

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.071 - 3 de mayo de 2018

Edición Nacional

¿Y quién es mi prójimo?

Archimadrid / José Luis Bonaño



Dentro de esos «santos de la puerta de al lado» de los que habla la última exhortación de Papa está probablemente Rosa, feligresa de una parroquia madrileña que un buen día llamó a la puerta de Fernando, de 61 años. La mujer, ya fallecida, era uno de los 400 voluntarios que se patean el barrio madrileño de Delicias, detectando casos de necesidad como el de este hombre, con graves problemas

de salud y sin prestaciones públicas, por no haber renovado los papeles. También desde la sociedad civil surgen iniciativas como el proyecto La Escalera para derribar el muro de incomunicación entre vecinos en las grandes ciudades, a través del simple método de una cadena de pequeños favores. A menudo, el prójimo está a solo unos metros, en «la puerta de al lado». Editorial y págs. 14/15

Mundo

El juez más mediático de Argentina se confiesa ante el Papa

La soledad del juez puede ser muy dura, obligado a trabajar bajo el escrutinio de una opinión pública que pretende que «la justicia lo solucione todo». Sebastián Casanella, encargado de algunos de los casos más sensibles políticamente en Argentina, encontró en Francisco una comprensión que le ha ayudado a no perder la paz y le ha «fortalecido» sus «convicciones».

Págs. 6/7



Diario La Nación

España

La mejor campaña de recaudación

¿Cómo hacer para que la gente se involucre más en la financiación de la Iglesia? Algunas parroquias lo tienen muy claro: convertirse en un segundo hogar para sus feligreses.

Editorial y págs. 12/13

Fe y vida

Contra la precariedad laboral, ¿renta básica?

La cuarta revolución industrial está disparando las desigualdades económicas, generando a la vez una enorme bolsa de trabajadores precarios. ¿Puede ser la renta básica universal una solución? Es una pregunta que se hacen las organizaciones de pastoral obrera.

Págs. 20/21



Hospital de campaña

Jaime Noguera (@noguera_jaime)*

El compromiso

Me ha escrito el obispo de Hyderabad para felicitar me la Pascua y enviarme fotos de la consagración de una iglesia. Me recuerda cuando nos detuvimos a tomar un té en el convento de las Sisters of the Holy Cross. No estaba en el programa... pero como para decirles que no. Ni entre siete hombres juntos –bishop Samson, padre Nico, padre Thomas, padre Halemba, Reinhard, John y yo– hay redaños para decirles que no a dos monjas. ¡Tela! Su idea de un té es la idea de un té de cualquier madre que siempre piensa que sus hijos están en edad de crecer: pastas y dulces para un regimiento. Se lo han quitado de comer: ¡Seguro! El grandullón del padre Thomas terminó con las miguitas de galleta de su plato con el dedo, una por una.

Sister Mariamm, la directora, nos ha maternalizado en dos minutos. Mira a la imagen de la Virgen, sonríe y ¡hala, a mandar! Nos ha enseñado dos cosas: los manteles con motivos religiosos que hacen las mujeres a las que cuidan, y que venden para sacarse un dinerillo, y el patio trasero de la casa. Un patio amplio y hermoso que compró su fundadora,

sister María Beatriz –alemana, de Essen– y en el que querrían construir un centro en el que acoger a los niños que tienen que dejar el colegio, bien porque sus padres los manden a trabajar, bien porque «sean un poco más lentos». Saben que, si les enseñan un oficio, encarrilan sus vidas. También querrían poder alojar a las niñas abandonadas.

Subimos a la capilla a dar gracias. Vuelvo en el coche de bishop Samson. Mantuvimos una interesantísima conversación acerca de política, religión, moral y vida, aderezada con todo tipo de chascarrillos. En las dos horas de coche, el obispo me ha dado una catequesis acerca de la entrega, el amor a Dios y el amor de Dios. No sabría cómo ponerla por escrito. Solo puedo decir que siente su misión de obispo joven –tiene 54 años–, como una llamada a dedicar los próximos años de su vida a poner en práctica dos cosas: seguir los pasos de Jesucristo y acercarse a todos como a hermanos. «Vienen tiempos difíciles, duros, para los cristianos».

¿Cuántas equises y cuánto dinero estamos dispuestos a poner... cada uno?

Díacono permanente



Periferias

Ana Almarza*

La salvación en lo cotidiano

La esencia de la vida transcurre día a día, en los acontecimientos, en compartir la mesa, en celebrar, en las acogidas y en el arte de las despedidas... Tenemos la confianza en que a nuestra vida llegan personas que nos enriquecen, y a las que nosotras podemos enriquecer. Nadie se cruza en nuestra vida por azar. Vivir desde esta clave nos hace acoger a cada una de las mujeres que se acercan al proyecto como don, y nos reta a vivir desde la seguridad de que podemos acompañarlas para que superen las situaciones de dolor por las que han pasado a lo largo de su vida, acojan la vida en sus manos y proyecten un futuro lleno de posibilidades. En el año 2017 se nos brindó la oportunidad de acompañar en Proyecto Esperanza a 229 mujeres de 23 países diferentes.

La salvación de Dios se realiza en la cotidianidad, transitando con las mujeres «sus periferias existenciales». Las chicas que comparten la vida con la comunidad vienen de periferias físicas en las que el sufrimiento tiene nombre de mujer: pobreza, desigualdad, mutilación genital femenina, matrimonios forzados, ejercicio de la prostitución

–en ocasiones en edades muy cortas–, violaciones, agresiones, vulneración constante de sus derechos, compraventa de su vida... Nuestra misión nos lleva a la generación de espacios seguros para que desde el amor, el encuentro y la liberación, curen sus heridas y vean alcanzables sus sueños; y nos impulsa a propiciar momentos en los que las mujeres puedan narrar su experiencia con más o menos coherencia, con más o menos vehemencia, con más o menos...

Nada más carismático que escuchar y sentir lo que cada una de ellas comparte de la historia de dolor que han sufrido, que poder acompañar sin juzgar. Nada más gratuito que guardar silencio sin tensión, sin prisa, sin esperar palabra..., nada más conmovedor que celebrar una historia de superación, un primer trabajo, una titulación, una documentación en regla, una despedida por empezar una nueva etapa. Nada más genuino que acompañar el paso de la periferia existencial al sentido vital de una vida renovada. Gracias a cada una de ellas por compartir con nosotras.

*Religiosa adoratriz.
Proyecto Esperanza

Desde la misión

Ester Palma*

Rezando por la paz

Estamos ante momentos históricos en la península coreana. El 25 de junio de 1950 estallaba la guerra entre las dos Coreas y en julio del 53 terminaba la barbarie con la determinación de una línea en torno al Paralelo 38, que dividiría al país en dos. El tratado de paz nunca se firmó. Hoy vemos ante nuestros ojos la posibilidad de la caída de este muro y la firma del tratado de paz.

Este tren que sale en la foto se ha detenido en el tiempo y en el espacio. No puede cruzar la frontera y no puede recorrer la preciosa tierra de Corea del Norte. Quiero invitaros a rezar para que este tren pueda ponerse en marcha y recorrer el camino que va del Sur al Norte, y para que también nosotros, los misioneros, y con ellos la Iglesia católica, pueda llegar un día a estar cerca de los hermanos del Norte.

En el año 2013 realicé un viaje de cuatro días a Corea del Norte. Cáritas Internacional nos había pedido a un equipo de misioneros que supervisaríamos la entrega y el uso de material humanitario en ese país. Cuando pisamos el aeropuerto de Pionyang y durante todo el viaje supimos que esa no sería la última visita, y por eso le pedimos a Dios en una Eucaristía celebrada en nuestra habitación del hotel que pudiera abrirnos puertas para la misión de la Iglesia en ese país. Hoy vemos que



esas puertas el Espíritu quiere y puede abrirlas. Todavía recuerdo como si fuera hoy la lectura del Evangelio de ese día, que rezamos contemplando desde el hotel toda la ciudad: «Venid a mí todos los cansados y agobiados porque yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo ligero, Yo soy manso y humilde de corazón».

El camino será largo pero queremos abrirnos a la esperanza, queremos rezar con fuerza por la paz y queremos ofrecerle a Dios nuestras vidas por la vida de nuestros hermanos en el Norte. En nuestro caminar concreto con los jóvenes de Corea, con

los laicos que se forman como misioneros, en las clases en el seminario queremos crear discípulos misioneros, hombres y mujeres de paz, capaces de pensar en los demás más que en sí mismos, capaces de sacrificar intereses personales en función del bien común y así construir este futuro de paz para Corea y un futuro lleno de esperanza.

«Señor haz de mí un instrumento de tu paz, donde haya odio ponga yo el amor, donde haya división ponga yo la unidad».

*Misionera en Corea. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

Enfoque

100palabramayores.org



Las 100 palabras de mayores y jóvenes

«¿Milenial? No me suena». «¿Hater? Ni idea, ¿eso es castellano?». Situaciones de lo más divertidas se producen cuando mayores y jóvenes echan mano de algunas palabras desconocidas para otras generaciones. La Fundación Amigos de los Mayores apela a este recurso en su nueva campaña, lanzada el pasado domingo, con motivo del Día Europeo de la Solidaridad Intergeneracional. Se pide a jóvenes y mayores que elijan y definan palabras de su época. A partir de esas experiencias, la ONG seleccionará 100 palabras clave con el objetivo de fomentar el intercambio entre generaciones y visibilizar que las personas mayores «tienen mucho que aportar a sociedad». «La iniciativa se plantea para concienciar de las ventajas de establecer contacto y hablar con personas de otras generaciones en nuestro día a día», señala la fundación. Para esta campaña, Amigos de los Mayores ha creado la web 100palabramayores.org y el hashtag #100palabramayores para redes sociales, a través de los que pueden presentarse palabras y definiciones.

Ordinariato



Los dos pulmones de la Iglesia

El cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, como ordinario para los fieles católicos de rito oriental, mantuvo una reunión domingo y lunes con el presbiterio del Ordinariato, creado por el Papa Francisco en 2016, en la casa de ejercicios de las Religiosas del Amor de Dios. Una reunión que ha servido para que esta realidad eclesial siga avanzando. Además, de la preceptiva Eucaristía y del descanso para almorzar, la jornada contuvo una charla del cardenal Osoro sobre la conversión pastoral, así como otras sobre diversas cuestiones como legislación civil y canónica en materia de matrimonio y sacerdotes, el reto de la pastoral con migrantes y la elaboración de un proyecto de plan pastoral para el Ordinariato. La importancia de este encuentro la resume el propio arzobispo en Twitter: «Para anunciar el Evangelio, la Iglesia ha de respirar con los dos pulmones: Oriente y Occidente».

EFE/Jorge Torres



El cáncer de Centroamérica

Mientras la caravana de migrantes centroamericanos llegaba a Estados Unidos, en Nicaragua se sucedían las protestas ciudadanas contra el nepotismo del presidente, Daniel Ortega. La Iglesia se ha ofrecido a facilitar el diálogo nacional, pero advirtiéndolo con dureza de que no se prestará a blanquear la represión gubernamental. «Que los criminales que han asesinado y torturado a nuestros jóvenes no piensen que el diálogo nacional será un manto de impunidad», ha dicho el obispo Silvio Báez. También en Honduras sigue el clima de tensión tras las sospechas de fraude electoral. La corrupción y la fragilidad de las instituciones públicas se suman en todo Centroamérica a la violencia y la inseguridad ciudadana. Construir muros cada vez más altos es solo una manera de mirar hacia otro lado ante un problema que, de un modo u otro, inevitablemente salpica al resto del mundo.



El análisis

Juan Vicente Boo

Tres Papas piden perdón

En 1998, el maestro de vaticanistas, Luigi Accattoli, enumeraba en su libro *Cuando el Papa pide perdón* 94 ocasiones en que –rompiendo con una tradición de siglos– lo había hecho Juan Pablo II por graves faltas de los laicos o la jerarquía, desde el tráfico de esclavos hasta la condena a Galileo.

Con la misma libertad y humildad, Benedicto XVI pidió perdón en 2006 por un comentario sobre Mahoma en la Universidad de Regensburg, gravemente ofensivo para los musulmanes. Y en 2009, después de levantar la excomunión a cuatro obispos lefebvrianos ordenados ilícitamente, sin saber que uno de ellos negaba escandalosamente el Holocausto.

Y aún con más fuerza en 2010, en su histórica carta a los católicos de Irlanda, dirigiéndose a las víctimas de abusos sexuales de menores cometidos por sacerdotes y religiosos.

Como ha señalado la vaticanista de *Crux* Inés San Martín, «los tres últimos Papas han abierto el camino de un dogma de falibilidad papal en cuestiones prácticas», complementario del de la infalibilidad en «cuestiones de fe y de moral», proclamado por Pío IX en 1870.

Francisco pide perdón de modo natural, rotundo, y sin excesivas formalidades. El pasado 21 de diciembre, en su encuentro navideño con los empleados laicos del Vaticano y sus familias, el Papa les pidió perdón «porque nosotros –me refiero a la *fau-na clerical*– no siempre damos buen ejemplo». Y con una sonrisa, añadió: «yo también pido perdón porque a veces pierdo los papeles...» (la paciencia).

El 16 de marzo, lo hacía en una carta a los argentinos, añadiendo: «aunque Dios me confió una tarea tan importante y Él me ayuda, no me liberó de la fragilidad humana. Por eso puedo equivocarme como todos».

Y el 11 de abril, en su carta a los obispos de Chile sobre los abusos sexuales fue aún más explícito: «reconozco, y así quiero que lo transmitan fielmente, que he incurrido en graves equivocaciones de valoración y percepción de la situación, especialmente por falta de información veraz y equilibrada. Ya desde ahora pido perdón a todos aquellos a los que ofendí y espero hacerlo personalmente».

Lo hizo dos semanas después, invitando a tres víctimas –Juan Carlos, James y José Andrés– todo un fin de semana en su residencia de Casa Santa Marta. Para hablar con cada uno sin límite de tiempo.

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.071

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Hacer comunidad

▼ El proyecto La Escalera ha demostrado que existe un clamoroso vacío en nuestras ciudades, para el cual, sin embargo, hay soluciones que sorprenden por su simplicidad

Entre la vorágine de la vida en las grandes ciudades no dejan de surgir iniciativas que buscan generar entornos más amables y humanos. Uno buen ejemplo es el proyecto La Escalera, que puso en marcha la sevillana Rosa Jiménez tras mudarse a Madrid. Más que la brecha campo-ciudad, en su caso el choque fue producto del salto generacional. Acostumbrada a tener como vecinas a dos hermanas mayores con las que mantenía un trato cercano, se encontró en la capital con relaciones mucho más frías, motivadas por los estilos de vida. Su idea de facilitar el intercambio de pequeños favores se expandió rápidamente y ha servido para tejer lazos comunitarios en cientos de portales donde antes vivían puerta con puerta completos desconocidos. La iniciativa ha despertado interés en países tan diversos como Argentina y Australia, demostrando que existe

un clamoroso vacío, para el cual, sin embargo, hay soluciones que sorprenden por su apabullante simplicidad.

La realidad de personas vulnerables solas en sus domicilios genera periódicamente escándalos cuando a alguna de ellas se la descubre muerta al cabo de un tiempo. Es un dramático recordatorio de que los Servicios Sociales no pueden abarcar todas las situaciones. La colaboración con este tipo de iniciativas vecinales ofrece interesantes posibilidades que ciudades como Madrid o Barcelona llevan ya un tiempo explorando. La Administración puede hacer mucho para promover a estas nuevas entidades, no tanto con subvenciones, sino ejerciendo de puente entre unas y otras, o facilitando recursos y locales para actividades y reuniones. A un coste muy bajo, se consigue un importante aumento de la eficacia y, sobre todo, un modelo de intervención social mucho más amable y cercano a las personas.

En la cocina de este tipo de proyectos raro es no encontrar alguna parroquia. Ese calor humano que las iglesias de barrio han aportado siempre a la ciudad emerge ahora como gran valor. Por un lado, porque para la sociedad esa presencia es más necesario que nunca. Por otro, porque encaja a la perfección con ese modelo de Iglesia en salida en el que continuamente insiste el Papa.

La X y el sentido de pertenencia

Un año más la campaña X Tantos anima a marcar la X de la Iglesia en la Declaración de la Renta, un sencillo gesto que al contribuyente no le supone ningún coste y permite hacer mucho bien. Desde la Conferencia Episcopal se insiste de forma especial este año en que se puede marcar simultáneamente la X de Fines Sociales, algo que muchos contribuyentes siguen desconociendo. Tomarse la molestia de comprobar que ambas casillas aparecen señaladas es un gesto de responsabilidad que no exime sin embargo de otras formas de compromiso económi-

co. Para la Iglesia en España la X de la Renta supone una cuarta parte de sus ingresos, cantidad en absoluto desdeñable pero que no anula la necesidad de otras aportaciones de los fieles, particularmente las suscripciones periódicas. Se trata de un mensaje que solo poco a poco va calando. Todavía falta dar ese salto cualitativo de asumir con naturalidad que existe un deber de corresponsabilidad, lo cual es solo posible desde un sentido de pertenencia. Y en esto, también, las propias parroquias tienen mucho margen para seguir trabajando.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

La alegría del perdón

Estos días se cumplen 30 años de un acontecimiento que tuvo una influencia decisiva en mi existencia. 1988, corría abril, allá en Kinshasa, la capital del Congo, de donde soy: oí a un sacerdote español decirme que había fiesta en el cielo porque hay más fiesta por un pecador que se convierte que por 99 justos que no necesitan convertirse. Acababa de confesar mis pecados después de muchos años... Han pasado 30 años y no me olvidado la alegría que experimenté. A lo largo de estos lustros he procurado con

bastante frecuencia volver a experimentar esta alegría, una alegría que es multidireccional: alegría para el Padre que perdona, alegría en el cielo (los ángeles, los santos), alegría para la perdonada (en este caso, yo), alegría para mi marido y mis ocho hijos, porque al ser perdonada me es más fácil pedir perdón y perdonar los pequeños roces de la vida cotidiana. Animo, por mi propia experiencia, a darse prisa en obtener las gracias del tiempo pascual, y con ellas la alegría, que en definitiva, es lo que todos buscamos.

Annie Habimana
Navarra

Alfa y Omega



El buen combate

Los que ya somos ancianos hemos visto el cambio tan brutal que ha sufrido la sociedad, la Iglesia, la familia, la política, la economía, etc., algo que se hace muy difícil, al menos en mi caso, de soportar. Como veo tan mal la situación y pretendo que mejore la sociedad, escribo tanto. Muchas veces me canso de luchar por la verdad,

Indignación sin autocrítica



Pedro J. Rabadán

La sentencia popular contra la sentencia judicial. Miles de personas en la calle frente al auto judicial y un voto particular. La reacción e indignación generada por la condena a *La Manada* no va a agotarse a corto plazo. «No es no» se lee en pancartas. «Yo sí te creo». A esta ola se han subido también muchos políticos, que en libre ejercicio de opinar han perdido la prudencia que exigen su responsabilidad pública.

Vaya por delante que a quien les escribe la condena le parece corta y dolorosa. Que yo también creo a la joven madrileña. Y que, al leer la sentencia y el voto particular, se me revuelven las tripas. Es difícil digerirlo, pero el ardor estomacal que produce no puede llevar a la muchedumbre a vomitar sobre los jueces que han tomado esa

decisión con arreglo al Código Penal y las pruebas presentadas. Ni tan siquiera contra el magistrado que pidió la absolución de los salvajes. La bilis no puede hacernos olvidar que ellos interpretan una ley garantista con los acusados de acuerdo a unas pruebas. El clamor y la indignación no pueden ser substitutivos de los procedimientos judiciales, necesariamente independientes. Yo, personalmente, no me creo con la capacidad para valorar jurídicamente la interpretación los jueces. Pero sí llego a entender que lo que en la calle se llama violación, en la Justicia tiene unos matices (la violencia y la intimidación) que no protegen a las víctimas. En esa línea, creo que sería más útil dirigir las protestas para propiciar la reforma del Código Penal.

Lamentablemente, este clamor ciudadano no se ha parado un instante a preguntarse si hay otros factores que deban revisarse. Es evidente que hemos abdicado de una formación sexual en nuestra sociedad; que hemos dado el visto bueno a una

banalización del sexo, desnaturalizado, alejado tantas veces de la afectividad, que produce monstruos salvajes e indolentes, capaces de la mayor degradación de otro ser humano a cambio de un instante de placer. Y luego se sienten orgullosos, muestran sus crueles *hazañas* por WhatsApp. Aunque parezcan cavernícolas, están entre nosotros, incluso –como en *La Manada*– como agentes de la Guardia Civil y militares. No han salido de la nada. Han crecido en nuestros barrios. Han visto nuestras televisiones. Han estudiado en nuestros colegios. Me viene a la cabeza, tan reciente, esa noticia de la radio que más oyentes tiene, en la que se cargaba con dureza contra una editorial católica por su manual de Biología para 3º de la ESO. Comían la osadía de proponer a los alumnos de 14 y 15 años, que entre los sistemas para evitar enfermedades sexuales, están la fidelidad y la abstinencia. Quizás sea también momento para preguntarnos si como sociedad no podemos hacer algo más para no producir tantos *animales*.

EFE/José Luis Cerejido



harto de escuchar mentiras, y en muchas ocasiones estoy desalentado, pero Dios me da otra vez fuerza para continuar la lucha y, con su gracia, espero morir al pie del cañón. Estamos viviendo inmersos en una gran batalla entre el Bien y el Mal, entre la verdad y la mentira, entre el amor y el odio, entre la paz y la guerra, esto es evidente y, en una batalla no se puede descansar ni desertar, porque entonces el enemigo triunfa.

Jaime Fomperosa
Santander

Creo en los milagros

Me ha gustado mucho el reportaje «La vida después del milagro», del número 1.068. Durante 25 años he tenido depresión, para la que tomaba medicación, hasta que hace ya seis años empezaron a salir mal mis análisis de hígado. Hasta el año pasado no podía hacer casi nada y me pasaba

todo el día en la cama. También tenía el nivel de azúcar muy alto, y pensaba en lo peor: ingresos hospitalarios, insulina... A todo esto se sumaba una situación económica y familiar difícil y complicada. Prácticamente mi vida se había acabado, pero al poco tiempo de quitar parte de la medicación me fui curando, y hoy funciono de maravilla. Mi madre fue la gran artífice de la curación junto con

el médico, y también tuve la ayuda de mi novia, hacia la que estaré siempre en deuda. En mi vida he tenido varios milagros, y siempre he estado amparado por la protección divina, a pesar de dificultades de todo tipo. Abandonado de padre pero no del gran Padre, creo en los milagros y tengo mucha fe, y doy gracias por todo a todas horas.

José María Ferrer Vicente
Valencia



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

▼ Es el juez de las *causas calientes* en Argentina. Por su escritorio han pasado denuncias contra los presidentes Mauricio Macri y Cristina Fernández de Kirchner. El oficialismo y la oposición. Llegó a procesar a cuatro secretarios de Ambiente de la Nación por derrames de cianuro en una mina. Al mismo tiempo afrontó intensas presiones. Políticas y mediáticas. Le apodaron *el tortuga* y le acusaron de haber visitado la residencia presidencial para alcanzar arreglos oscuros. En su peor momento, cruzó sus pasos con el Papa. Ahora y por primera vez Sebastián Casanello cuenta detalles de aquel encuentro y su relación con Francisco

Diario La Nación



El juez Sebastián Casanello, en su despacho, en una fotografía de mayo de 2016

La conversión del juez de las causas calientes

Andrés Beltramo Álvarez
Buenos Aires

«La gran característica de Francisco es que no está pensando en cuestiones abstractas, sino en la realidad de todos los días, en quienes sufren la injusticia en este momento: en la corrupción, en las víctimas de trata... todos temas absolutamente terrenales. Su discurso, que es absolutamente práctico y terrenal de crítica de la corrupción y sus males, es una llamada a todos los que hoy debemos hacer justicia», asegura el magistrado.

La escrupulosidad con la que elige sus palabras contrasta con los señalamientos por supuesta incapacidad lanzados en su contra desde los

principales medios argentinos. De carácter reservado, más bien tímido, en contadas ocasiones concede entrevistas. Prefiere hablar a través de sus fallos. Con *Alfa y Omega* hace una excepción, en un aparte durante el VI Congreso Nacional Antimafia de Argentina, organizado en Buenos Aires por la fundación La Alameda, a cuyo frente hay un viejo conocido del Papa, Gustavo Vera.

Fue justamente él quien facilitó la cita entre Casanello y Francisco. Ocurrió el 2 de junio de 2016, cuando el primero era el juez más joven en Comodoro Py, el edificio de los juzgados federales en la capital argentina. A sus 40 años, llevaba apenas tres como responsable del Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional número 7. Y

ya tenía en sus manos las causas más sensibles para el poder: *La ruta del dinero K*, que involucraba a Cristina Kirchner y sus aleros en una trama para lavado de dinero; *Panamá Papers*, que complicaba al presidente Macri, y otras tantas.

Encuentro con el Papa

Casanello llegó a Roma abrumado. Estaba en el centro de un poderoso fuego cruzado. Acudió al Vaticano a participar en un encuentro internacional de jueces y fiscales, convocado por la Academia Pontificia para las Ciencias Sociales. En vísperas de esa reunión, Jorge Mario Bergoglio le recibió en una salita de su residencia, la Casa Santa Marta. Le escuchó con paciencia y le animó a seguir adelante con su misión.

El juez asegura que aquella cita le ayudó a sobrevivir. Y recuerda, sorprendido, cómo el Papa no le dio mayor importancia a su confesión inicial: «Mire que yo no soy católico, soy agnóstico». «Sí, fue muy reconfortante», recuerda. «En ese momento, mediados de 2016, habían inventado que yo había estado en la Quinta de Olivos (residencia presidencial argentina), que conocía a la expresidenta cuando jamás tuve diálogo con ella, no la conocí ni la conozco. Sufrí operaciones de todo tipo», evoca.

En esos momentos de dificultad, las palabras de Francisco le ayuda-



El Papa Francisco con Casanello



Código Napoleónico, que tiene 200 años. No solo tiene problemas constitucionales, tiene gravísimos problemas de eficiencia», asegura el magistrado.

«En esta demanda de hacer justicia, que es muy legítima, ¿un juez está autorizado a tomar atajos o a saltarse ese Código de Procedimientos para saldar hoy la demanda de justicia? Si lo hiciese, me parecería terrible. Es como *comerse al caníbal*, un juez no puede hacer eso. Yo estoy tan obligado de juzgar las conductas que se apartan de la ley como a cumplir, a rajatabla, la ley que me dice cómo hacerlo. Esto la ciudadanía no lo advierte y luego vienen las polémicas. ¿Eso es costoso para nosotros como jueces? Sí, claro. Porque nos dicen lentos, nos ponen apodos. Como cuando me empezaron a llamar *tortuga*; lo hicieron a los cuatro meses de tener una causa. ¿Cuatro meses? Claro que hay intentos de presionar desde afuera, de todo aquel que tiene poder. Empresas económicas, gobiernos, medios de comunicación. Por eso, lo que se necesita es jueces que no sean presionables», afirma.

La soledad del juez

Casanello aprecia la «enorme empatía» y la «capacidad de ponerse en el lugar del otro» de Francisco, quien nunca mira las cosas desde afuera. En el caso del juez, prosigue, su función es muy difícil y resulta casi sobrehumana la idea de hacer justicia en soledad ante un conflicto, sobre todo en sociedades tan desiguales y con tanta conflictividad como las actuales.

«Eso hace que la mirada de la sociedad esté puesta inmediatamente en la justicia, buscando que solucionen todo. Por eso nuestra tarea se vuelve muy pesada. Por eso escuchar a Francisco ponerse en nuestros zapatos; hacer una exhortación pero que partía desde nuestro lugar, claro que fue muy lindo», destaca.

Más adelante, subraya que con aquella cumbre de jueces, como en otros de sus mensajes públicos (incluso en la encíclica *Laudato si*), Francisco ha querido siempre incentivar el diálogo. «Es como decir: acá tenemos que hablar más entre nosotros, escucharnos a todos, desde esa igualdad de reconocernos todos como iguales y semejantes. Es la idea es el diálogo, algo totalmente contrario a la imposición y a la injerencia, que son cosas absolutamente contradictorias. Francisco le dice a todos: escuchémonos».

Y añade: «Sin duda el Papa tiene un rol importantísimo como líder moral para todo el mundo, pero el papado de Francisco, en lugar de ser sectario, es uno que suma a todas las religiones, sobre puntos en común que van incluso más allá de una religión: el amor al otro, la unión, la igualdad, luchar contra la injusticia, la casa común en la cual todos estamos dentro de ella al hablar de la naturaleza... La postura de Francisco no es sectaria, entonces uno mal podría entender que ahí existe un ánimo de injerencia. En mi caso y en el de la gente que estaba ahí nadie sintió algo similar».

ron tanto como su familia. «Entonces pude empezar a reírme del *tortuga*. Al comienzo fue dolorosísimo, pero hubo un momento que empecé a reírme. Es un tránsito personal», añade. No duda en responder afirmativamente cuando se le pregunta si aquel *tránsito* se puede asimilar a una especie de *conversión*. Y replica: «Sin duda».

Fue su bautismo de fuego. «Creo que todos, en la medida que nos enfrentamos a las cosas, nos vamos transformando. Uno empieza a ser más grande, tiene canas, y la manera en que transita estas situaciones pueden destruirlo, pueden quebrarlo o pueden fortalecerlo. En mi caso personal me sentí mucho más fortalecido en mis convicciones y en lo que hago cotidianamente», explica.

En aquel encuentro, ante más de 200 jueces y fiscales, el Papa reconoció las presiones y las amenazas que ellos sufren todos los días. Y los instó a permanecer libres, ajenos a la corrupción. Al recordar aquellas palabras, Casanello habló de las afirmaciones de Francisco, pero también de las tentaciones que pueden afrontar los magistrados.

«En las sociedades modernas los jueces debemos regirnos por códigos de procedimientos que no los hacemos nosotros, lo hace el legislador, y cuando la gente se queja hay que recordarle esto. El Código de Procedimientos argentino es una copia del

Esperanzas de paz en Corea

AFP Photo / Korea Summit Press



El líder de Corea del Norte, Kim Jong Un, saluda al presidente de Corea del Sur, Moon Jae-in, en Panmunjom

«Acompañó con la oración el resultado positivo de la cumbre intercoreana del viernes y el valiente compromiso asumido por los líderes de las dos partes para impulsar un proceso de diálogo sincero por una península coreana libre de armas nucleares», dijo Francisco este domingo durante el rezo del *Regina coeli*. «Rezo al Señor para que la esperanza de un futuro de paz y mayor amistad fraternal no sea decepcionada y para que la colaboración pueda proseguir dando los frutos del bien para

el amado pueblo coreano y para el mundo entero», añadió el Pontífice.

Los obispos surcoreanos se mostraron muy optimistas tras la reunión del norcoreano Kim Jong-un y el presidente de Corea del Sur, Moon Jae-in, hasta el punto de hablar de una «primavera tras un largo invierno» que «pone fin a un conflicto activo desde hace mucho tiempo» y marcará un giro «para la reconciliación norte-sur y la paz en el mundo», en palabras de monseñor Hyginus Kim Hee-Joong, presidente del episcopado.

Encuentro con las víctimas de abusos en Chile

Más de siete horas duraron, en total, los encuentros privados sostenidos por el Papa con las víctimas de los abusos sexuales del sacerdote chileno Fernando Karadima. Francisco recibió por separado a José Andrés Murillo, James Hamilton y Juan Carlos Cruz, los días 27, 28 y 29 de abril en su residencia, en la Casa Santa Marta del Vaticano, donde los tres permanecieron hospedados durante su estancia en Roma. Poco más de dos horas de escucha y cercanía con cada uno. Al final, el lunes 30, el Pontífice saludó a los tres juntos acompañados por algunos de sus familiares.

El Vaticano anunció que no dará a conocer el contenido de las citas, por respeto a la intimidad

de los involucrados y por deseo expreso del Papa. Pero quienes sí difundieron sus impresiones fueron los propios involucrados, a través de la red social Twitter. Murillo habló de un diálogo «muy respetuoso y franco» durante el cual expresó «la importancia de entender el abuso [sexual] como un abuso de poder» y la necesidad de «asumir la responsabilidad, el cuidado y no solo el perdón». «Más de dos horas y media duró mi reunión de hoy con el Papa. Estoy conmovido. Me escuchó con gran respeto, cariño y cercanía, como un padre. Profundizamos en muchos temas. Hoy tengo más esperanza en el futuro de nuestra Iglesia. A pesar de que la tarea es enorme», apuntó, por su parte, Juan Carlos Cruz.

Alfies Army



AFP Photo / Oli Scarff



Alfie en brazos de su madre, horas después de haberle retirado la ventilación artificial. A la derecha, Tom Evans se dirige a los medios el jueves 26 de abril, cuando anunció que

Muere Alfie Evans, el niño que conmovió al mundo

▼ El Papa defendió el derecho a trasladar a Roma al hijo de los Evans, que agradecieron los apoyos recibidos de todo el mundo y pidieron «privacidad» en estos momentos

R. B.

«Estoy profundamente afectado por la muerte del pequeño Alfie». Así se manifestaba desde su cuenta en Twitter el Papa Francisco el sábado, unas horas después de conocerse la noticia. «Hoy rezo especial-

mente por sus padres, mientras Dios Padre lo acoge en su abrazo de ternura», añadía el Pontífice.

Francisco siguió muy de cerca este caso, pronunciándose públicamente en dos ocasiones y recibiendo en audiencia privada el 18 de abril al joven padre del bebé, Tom Evans. E incluso pidió a los respon-

sables del hospital pediátrico del Vaticano, el Bambino Gesù, que hicieran «lo posible y lo imposible» por trasladar al pequeño a Roma, según el deseo de sus padres. La presidenta del centro, Mariella Enoc, lamentaba en una entrevista con ABC que la negativa del hospital de Liverpool, avalada por la justicia, «no responde a motivos jurídicos. Sospecho que haya hostilidad al hospital del Vaticano. Este modo rigidísimo de aplicar la ley demuestra que no aceptan el diálogo -que nosotros no habíamos planteado en términos ideológicos- sobre la vida,



Jesús Avezuela Cárcel*

Rest in Peace

El caso de Alfie Evans, un bebé inglés que padecía una enfermedad neurodegenerativa progresiva y que estaba siendo tratado en el Alder Hey Hospital, desde noviembre de 2016, vuelve a replantearnos el difícil dilema sobre cómo debe actuarse (y cuál es la mejor solución) ante diagnósticos como el de este pequeño que ha terminado con su fatal desenlace.

Este caso no es aislado y recurrentemente los hospitales se enfrentan ante la difícil circuns-

tancia de tener que tomar una decisión que, en la mayoría de las ocasiones, y si me lo permiten, les diré que, por fortuna, se termina adoptando por médicos y con la anuencia de familiares en la intimidad de la habitación del centro hospitalario. Desgraciadamente la judicialización de estas situaciones termina muchas veces, y más en la actual sociedad, en un criadero de clamores que, aun cuando emocionalmente puedan justificarse, precisamente, adolecen muy poco de lo que más

se necesita en esos momentos como es la prudencia, la cordura y el juicio más técnico posible que provea al paciente y a los familiares de la solución menos pésima y más humana y digna posible.

Por eso, tener que recurrir al juez no es ya un buen dato de partida, más bien es la peor de las soluciones, pero, ante la falta de acuerdo entre los profesionales sanitarios y los familiares, se deja en la mesa de los jueces una decisión que deberíamos respetar. Al igual que en un caso muy similar acaecido justo ahora hace un año, también en Inglaterra, y protagonizado por un bebé de diez meses, Charlie Gard, las diversas instancias judiciales, incluido el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, en Estrasburgo (en el caso de Evans, resolución núm. 18770/18 que, el 23 de abril, inadmitió el recurso), han coincidido que las evaluaciones llevadas a cabo por los expertos preveían con toda probabilidad que mantener conectado al bebé



quería tender puentes con el hospital y pedía privacidad

sino en términos científicos sobre la capacidad de curar».

Con todo, los obispos ingleses y el Vaticano han tenido en todo momento claro que la decisión de retirar la ventilación artificial a Alfie el lunes 23 de abril no era un caso de «eutanasia», ni mucho menos de «asesinato», como algunas voces han llegado a denunciar. Ni siquiera el Bambino Gesù, ofreciéndose a cargar todos los costes del traslado y atenciones al niño, discrepaba en el diagnóstico clínico con el hospital de Liverpool. Simplemente defendía que se atendiera el deseo de los padres a mantenerle con ventilación y alimentación, lo que en ningún caso le estaba originando un sufrimiento innecesario. El juez, sin embargo, respondió que Alfie podría sufrir durante el traslado.

Apelación al diálogo y la serenidad

Un mensaje constante desde la Iglesia ha sido la apelación al diálogo y a la serenidad, en un caso cuya notoriedad mediática no ha facilitado el sosie-

go. El presidente de la Pontificia Academia para la Vida, Vincenzo Paglia, pedía el 22 de abril «encontrar la mejor solución para ayudar al pequeño Alfie en este dramático momento de su vida», tejiendo «una alianza de amor entre padres, familiares y trabajadores de la salud».

El jueves, cuando el final ya se veía inminente, Tom Adams mantuvo un largo encuentro con los médicos de su hijo y con los responsables del hospital Alder Hey de Liverpool. A la salida, leyó un comunicado agradeciendo los apoyos recibidos desde todo el mundo, y pidiendo a todos que «regresen a sus vidas cotidianas».

Los agradecimientos se extendieron «al personal del hospital en todos sus niveles por su dignidad y profesionalidad durante lo que también ha sido un momento increíblemente difícil para ellos». Ambas partes –añadía– «reconocen las tensiones que los acontecimientos recientes nos han causado a todos» y ahora «deseamos privacidad para todos los involucrados».

sin perspectiva de éxito, no ofrece ninguna ventaja y, quizás, no haga más que causarle graves dolores que atentan los más básicos principios de la dignidad humana. Por ello, tanto el Tribunal de Apelación, en su resolución de 16 de abril de 2018, como previamente el juez Hayden, en su resolución de 11 de abril de 2018, habían considerado en este sentido legal que fuera retirada la ventilación artificial y que, en el mejor interés de Alfie, el tratamiento posterior y los cuidados paliativos se realizasen en el hospital Alder Hey.

Quizás la historia podría haber transcurrido con otro guion, pero la cuestión es suficientemente compleja y enjundiosa desde muy diversos aspectos económicos, ético-religiosos y científicos, debiendo contribuir a ser constructivos en este tipo de debates, como muy probablemente lo ha intentado ser, con sus limitaciones y sin entrar ahora en otras consideraciones, el juez Hayden

quien, por si alguien no leyó la sentencia de más de una veintena de folios, tuvo en consideración todos esos aspectos incluidas las creencias de los padres: «Soy muy consciente de que ambos padres son católicos [...] y su fe juega un papel muy importante en sus vidas y sostiene a ambos en este tan difícil momento [...]. Es importante que estas creencias sean consideradas dentro del amplio espectro de relevantes factores a los que he aludido» (párrafo 51 de la sentencia). En fin, no queramos cada uno de nosotros reescribir las resoluciones judiciales o los diagnósticos médicos y apostemos por soluciones de entendimiento y de encuentro ante situaciones que, como la de Alfie Evans, no son especialmente fáciles para nadie.

*Letrado del Consejo de Estado. Abogado y director general de la Fundación Pablo VI

Para aclarar conceptos

Maria Martínez López

1 «Hay enfermedades incurables, ante las que hay que buscar los mejores cuidados», huyendo de la eutanasia y del encarnizamiento terapéutico, afirma a Alfa y Omega monseñor José Mazuelos, obispo de Jerez y médico. El Catecismo define la eutanasia como «una acción o una omisión que, de suyo o en la intención, provoca la muerte para suprimir el dolor». Esta medida es «homicidio» y «moralmente inaceptable».

2 Con todo, «puede ser legítima» la «interrupción de tratamientos médicos onerosos, peligrosos, extraordinarios o desproporcionados a los resultados». Al hacerlo «no se pretende provocar la muerte; se acepta no poder impedirla».

3 Según la Declaración sobre la eutanasia de la Congregación para la Doctrina de la Fe, es lícito tanto «recurrir, con el consentimiento del enfermo, a los medios puestos a disposición por la medicina más avanzada», como «interrumpir la aplicación de tales medios, cuando los resultados defraudan las esperanzas puestas en ellos». Por otro lado, «es siempre lícito contentarse con los medios normales que la medicina puede ofrecer», sin buscar otras medidas.

4 Los criterios para decidir si un tratamiento o una medida médica son desproporcionados incluyen –según la Declaración sobre la eutanasia– «el tipo de terapia, el grado de dificultad y el riesgo que comporta, los gastos necesarios y las posibilidades de aplicación» con resultado.

5 «Ante la inminencia de una muerte inevitable –prosigue este documento–, es lícito en conciencia tomar la decisión de renunciar a unos tratamientos que procurarían únicamente una prolongación precaria y penosa de la existencia».

6 Los tratamientos y medidas que es lícito retirar pueden incluir un respirador artificial, en los casos «donde ya no hay curación y aunque la muerte no sea inminente. No es algo intrínsecamente malo», aunque se deban estudiar cuidadosamente las circunstancias, explica monseñor Mazuelos. En estos casos, «al quitar el respirador el paciente muere por su enfermedad», no por esta decisión.

7 Tanto el Catecismo como la Declaración sobre la eutanasia afirman que una decisión de tal gravedad «debe ser tomada por el paciente, si para ello tiene competencia y capacidad o si no por los que tienen los derechos legales», teniendo en cuenta también «el parecer de médicos verdaderamente competentes».

8 En cualquier caso, al interrumpir un tratamiento, no se debe interrumpir la administración de cuidados básicos, «aunque la muerte se considere inminente».

9 En 2007, la Congregación para la Doctrina de la Fe afirmó que en el caso de pacientes en estado vegetativo «la administración de agua y alimento, aunque se lleve a cabo por vías artificiales, constituye siempre un medio natural de conservación de la vida, no un acto médico. Su uso se debe considerar, en principio, ordinario y proporcionado, y como tal moralmente obligatorio».

10 El Catecismo reconoce que al aplicar una medida eutanásica «se puede haber caído de buena fe» en «un error de juicio». Pero esto «no cambia la naturaleza de este acto».

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiar

Er an los bomberos españoles del chaleco naranja. Manuel Blanco, Julio Latorre y Quique Rodríguez, de la ONG Proem Aid, llevaban cerca de un mes en la isla griega de Lesbos cuando, una madrugada del mes de enero de 2016, los detuvieron durante su regreso a tierra tras una misión fallida. Tres días de calabozo y una acusación por intentar introducir inmigrantes de forma ilegal en el país, un delito castigado en el Código Penal griego con hasta diez años de cárcel por cada inmigrante introducido, fueron el desenlace. «Estábamos reunidos en una playa, como cada noche, voluntarios de varios países para coordinar los rescates y recibir a los refugiados» que no paraban de llegar tras atravesar las gélidas aguas del Egeo. Lo recuerda nítidamente Blanco, el bombero más veterano de la cuadrilla y vicepresidente de la organización, a cuatro días de viajar a Mitilene, capital de Lesbos, para enfrentarse al juicio que podría llevarles a la cárcel los próximos diez años.

«Me llamaron al móvil y era una organización danesa que nos pedía ayuda para rescatar una barca llena de sirios detectada en los alrededores». Los tres bomberos sevillanos no se pararon a pensarlo: estaban en aquella playa precisamente para eso, para salvar vidas. Pero «no logramos encontrar la embarcación, y cuando regresábamos a tierra nos detuvieron los guardacostas griegos». Sin ningún rescatado a bordo. Al ver a los tres españoles, incluso la médica que acompañaba el barco oficial exclamó sorprendida: «¡Pero si son los bomberos sevillanos!». Días antes habían tenido un encuentro en el que les había dado las gracias por salvar a varios niños a punto de morir por hipotermia. Los conocían. Apreciaban su labor humanitaria.

«No estamos seguros todavía de por qué fuimos detenidos, pero una explicación puede ser que íbamos en un barco que no era el nuestro –nosotros teníamos todos los permisos en regla–». Pero, añade Blanco, «la embarcación danesa podía navegar por las aguas legalmente. Allí era frecuente que te parasen y te pidiesen la documentación de las personas. Y ellos estaban operativos, porque dos días antes les habían parado y pedido los papeles».

Armas e intento de fuga

Aun así, la Guardia Costera de Grecia explicó en un comunicado oficial que la embarcación en la que fueron interceptados era privada y no tenía autorización para acudir al rescate de las pateras. En el barco, añadían los guardacostas, encontraron «tres armas, tres navajas» y, además, especificaban que la embarcación danesa «se dio a la fuga al percatarse de su presencia, aunque finalmente fue alcanzada». Esta fue parte de la acusación inicial, que a medida que ha avanzado el proceso se ha ido des-

Esteban Martinena



«Estamos condenados a salvar vidas»

▼ Tres bomberos sevillanos de la organización Proem Aid se enfrentan el 7 de mayo en Mitilene –capital de Lesbos– al juicio por la acusación del Gobierno griego de tráfico ilegal de personas en grado de tentativa. Tras pasar tres días en el calabozo, ahora se enfrentan hasta a diez años de prisión

montando. «Lo de las armas es el colmo del surrealismo, porque lo único que llevábamos era un cortacabos, que es obligatorio en los chalecos de rescate. De hecho, si entras en la página web de Salvamento Marítimo, ves que viene especificado como elemento necesario», relata a Alfa y Omega el bombero imputado.

La acusación de la tenencia de armas «se ha caído», también la de la fuga. «Es imposible que nos fugásemos. Para empezar, cuando vimos a los guardacostas, paramos el motor. Y para continuar, cada vez que salíamos a un rescate, contactábamos con la embajada española en Atenas. Lo

mismo que sucede cuando viajamos a cualquier lugar del mundo para dar apoyo en situaciones de emergencia, como ocurrió en el terremoto de México o en el de Haití», explica Blanco, que forma parte de un equipo de bomberos experimentados en este tipo de rescates. «Los voluntarios de Proem Aid, nada más pisar tierra griega en diciembre de 2015, nos pusimos en contacto con los bomberos de Lesbos, presentamos la documentación a las autoridades portuarias griegas, e incluso les pedimos que nos asignaran una zona de trabajo con la bendición de los guardacostas. Hasta atendimos peticiones que ellos mismos nos da-

ban», relata, desconcertado, el veterano, quien a la vez recalca que «nuestra vocación nos lleva por delante y, a lo que verdaderamente estamos condenados es, a salvar vidas». De hecho, «si nos ponemos estrictos, el derecho del mar establece que cualquier capitán de un barco que tenga constancia de que hay una embarcación hundido, tiene el deber de auxiliarlo».

Falta de humanidad

Blanco, que lleva más de 20 años en misiones de rescate, recuerda cómo lo que vivió en Lesbos «me superó completamente. Allí vi a familias enteras con su vida metida en una bolsa y con

Ignacio Gil





Ignacio Gil



Ignacio Gil



el mar, de noche y helado, como su única salida. Esta misión nos ha dejado muy marcados a todos». Por eso, recalca, «que estemos detenidos por intentar salvarlos la vida es una falta terrible de humanidad. Es la guinda del pastel».

Para Margarita Martínez Escamilla, catedrática de Derecho Penal de la Universidad Complutense de Madrid, esta acusación «es un ejemplo más de la política combativa de la Unión Europea contra el inmigrante o el refugiado». Las migraciones «son una amenaza y se intentan combatir con todos los medios habidos y por haber, desde alambradas con cuchillas a ins-

trumentos jurídicos». Con ejemplos como el de Proem Aid, Proactiva Open Arms o la periodista Helena Maleno en Marruecos, «han pasado a utilizar el mecanismo de castigar el comportamiento solidario como nuevo instrumento para luchar a toda costa contra la inmigración irregular». Así, añade Martínez Escamilla, «cierran el círculo aún más alrededor de la persona migrante». Esto, define, «es una perversión del derecho, que debería proteger a los más vulnerables», y destaca que, además, sentencias como esta de los bomberos «entran en contradicción con el propio derecho, porque existen normas éticas y jurídicas

que obligan al auxilio de personas que están en peligro. Es un clásico del Código Penal el delito de omisión del deber de socorro».

Aunque será un abogado griego el que defienda a los tres bomberos, cuentan con el respaldo del Gobierno español. «Tendremos representación de la embajada y un traductor». Lejos de tener miedo, Proem Aid siguió enviando bomberos cada 15 días a Lesbos hasta agosto de 2017 –cuando el flujo de llegadas por esta vía casi desapareció– e incluso Susan Sarandon quiso conocer su labor. «La manera de mostrar que no somos delincuentes era que nos vieran ayudando».

Open Arms, investigada

La ONG española Proactiva Open Arms, capitaneada por el socorrista Óscar Camps, está siendo investigada desde la justicia italiana por tráfico ilegal de personas y asociación delictiva. La investigación se inició tras los sucesos del pasado 15 de marzo, cuando una embarcación de la ONG socorrió a 218 naufragos en aguas internacionales y se negó a entregarlos a los guardacostas libios. El barco de Open Arms ha pasado un mes inmovilizado en Sicilia, aunque en estos momentos ya ha sido liberado. La abogada de la organización, Rosa Lo Faro, ha señalado que en estos momentos «lo único que hay contra ellos es este aviso de investigación. Open Arms lo único que pudo violar fueron normas administrativas». Aun así, el litigio continúa y Camps afirmó el 26 de abril en su cuenta de Twitter que «la fiscalía de Ragusa ha recurrido la liberación del barco, siguiendo las órdenes del fiscal Antimafia de Catania, después de haber rescatado a 221 personas este fin de semana en coordinación Guardia Costera italiana».

En torno a la financiación de la Iglesia

Uno de los temas que están siempre en el debate público es la manera en que se financia la Iglesia en España. Y no faltan aquellos que muestran un alto nivel de desinformación, lo que les lleva a afirmar, de manera errónea, que la institución es beneficiaria de numerosas subvenciones estatales, cuando en realidad esto no es así, más aún desde la firma del acuerdo sobre asuntos económicos que tuvo lugar el 3 de enero de 1979, acuerdo que fue modificado, en parte, por uno de carácter complementario signado en diciembre de 2006. Pero vayamos a los orígenes del asunto.

Es cierto que hubo un tiempo importante (más de un siglo) en que la Iglesia recibió importantes sumas de dinero por parte del Estado. Pero no lo hizo sin motivo alguno, sino como consecuencia de la desamortización de Mendizábal, que privó a la Iglesia de muchos de sus bienes sin indemnización alguna a cambio. Así, en virtud del concordato de 1851, el Estado se comprometió a compensar a la Iglesia por lo sufrido durante el proceso desamortizador (y eso que solo unos años después hubo una segunda desamortización a cargo de Pascual Madoz, aunque bastante menos devastadora). También es importante recordar que los poderes públicos volvieron a perjudicar las finanzas de la Iglesia con la legislación laicista (más bien anticlerical) de la II República, ya que dejaron a las

▼ Es cierto que hubo un tiempo importante (más de un siglo) en que la Iglesia recibió importantes sumas de dinero por parte del Estado, pero fue como consecuencia de la desamortización de Mendizábal, que la privó de muchos bienes sin indemnización alguna

órdenes religiosas sin posibilidad de participar, durante un tiempo, en el sistema educativo. Y eso que luego tuvieron que cambiar de opinión al darse cuenta de que el Estado no podía afrontar el pago del conjunto de la educación, algo que los gobiernos de Felipe González (1982-96) sí fueron capaces de advertir y por ello pusieron en marcha los conciertos educativos que se encuentran vigentes en la actualidad.

Durante el franquismo (1939-75), la Iglesia se benefició no solo de generosas aportaciones del Estado (se financiaban las llamadas piezas eclesiásticas), sino que además recibió dinero del Plan Estatal para Regiones Devastadas, cuya finalidad

fundamental era reconstruir un país que, siendo ya subdesarrollado antes del inicio de la contienda, requería de un importante esfuerzo de recuperación de muchas de sus infraestructuras, lo cual incluía, entre otras muchas cosas, el importantísimo patrimonio histórico-artístico de la Iglesia.

El camino hacia la autofinanciación

El camino hacia la autofinanciación de la Iglesia se inició realmente con la transición democrática (1975-82), pactándose en el acuerdo sobre asuntos económicos de 3 de enero de 1979 (firmado entre el Gobierno de Adolfo Suárez

económicamente a la Iglesia. Así, en este acuerdo se decía de manera explícita que, transcurridos tres ejercicios completos desde la firma del mismo, el Estado podría asignar a la Iglesia católica «un porcentaje del rendimiento de la imposición sobre la renta o el patrimonio neto u otra de carácter personal», y que para ello sería necesario que cada contribuyente «manifestara expresamente en la declaración respectiva su voluntad acerca del destino

2006, cuando el Gobierno español y la Santa Sede acordaron que el porcentaje del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF) cuyo fin fuera financiar la Iglesia católica española pasara del 0.52 % al 0.70 % actual. A cambio, la Iglesia renunciaba a la llamada dotación complementaria.

Y así hemos llegado al momento actual, donde dos cosas deben quedar claras: la primera, que la Iglesia está avanzando en su proceso de completa autofinanciación (y por ello en todas las parroquias de nuestro país, además de la propia Conferencia Episcopal, se informa puntualmente de la forma en que se produce la financiación), pero que aún le faltan pasos por dar hasta lograrla. Y, por otra, que es fundamental recordar que más de las tres cuartas partes de sus ingresos proceden de fuentes propias y no de los contribuyentes que libremente contribuyen a sostenerla, a diferencia de otras instituciones u organizaciones, como partidos, sindicatos u organizaciones no gubernamentales, que se sostienen básicamente de dinero público.

Pablo Martín de Santa Olalla
Profesor de la Universidad Europea de Madrid



de la parte afectada». En ausencia de tal declaración, la cantidad correspondiente sería destinada a otra finalidad. Hasta ese momento, el Estado se comprometía a consignar en los Presupuestos Generales del Estado (PGE) la necesaria dotación a la Iglesia católica, con carácter global y único, que por cierto sería actualizada anualmente. Lo más importante era, en todo caso, que la Iglesia se comprometía, por su parte, a «lograr por sí misma los recursos suficientes para la atención de sus necesidades».

Un primer paso fundamental se dio en diciembre de

y la Santa Sede) el compromiso del Estado a «colaborar con la Iglesia católica en la consecución de su adecuado sostenimiento económico, con respeto absoluto del principio de libertad religiosa», lo que no quería decir, de ningún modo, que la idea fuera que el Estado sostuviera

Si la parroquia funciona, la gente responde

Parroquia de Santa María Magdalena de Escalonilla



Fotos: Parroquia de San Germán

Francisco y Jesús (a la izquierda), con el equipo de domiciliaciones de la parroquia de Escalonilla. Al lado, dos carteles de las campañas de San Germán

▼ La X en la casilla de la Iglesia en la declaración de la Renta apenas cubre el 20-25 % del presupuesto de la Iglesia en España. Por eso, cada vez más parroquias apuestan por las suscripciones periódicas. La clave es convertir la parroquia en «una gran familia»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

A Francisco Sánchez Brunete, el párroco de Escalonilla (Toledo), le surgió un problema cuando al llegar a su parroquia hace tres años se encontró con que había que rehabilitar el tejado del templo. En total eran 360.000 euros, y se puso manos a la obra.

«Empecé a concienciar a la gente y se formó una pequeña comisión de obras que, junto a algunos voluntarios, nos dedicamos a recorrer el pueblo entero solicitando una colaboración periódica para poder pagar el crédito que pedimos para la rehabilitación», cuenta el párroco.

«No queríamos donativos esporádicos –aclara– porque, aunque sean

muy grandes, al final no tienen continuidad. Lo que nos interesaba era una colaboración quizá más modesta pero más estable en el tiempo. Ahora tenemos domiciliaciones desde cinco euros hasta cerca de 80».

La campaña resultó «muy bonita en lo pastoral», porque «tuvimos la oportunidad de entrar en las casas de los vecinos y conocernos más». En la iniciativa «quiso participar muchísima gente, incluso algunos que no suelen ir a menudo a la iglesia, porque lo veían como un bien para su pueblo».

«No es solo poner unas tejas»

Las obras fueron deprisa y hace dos años se retiraron todos los andamios. «Nos entró algo de miedo –re-

conoce el párroco–, porque pensamos que la gente, al no ver ya las obras, iba a retirar su domiciliación, cuando en realidad todavía estamos pagando el crédito». Pero no fue así; de hecho, solamente se han dado de baja en este tiempo diez personas, y algunas de ellas por defunción.

Uno de los miembros de la comisión que se formó es Jesús del Moral, que confirma que «la gente sigue muy comprometida. A día de hoy las domiciliaciones sobre el presupuesto total de la parroquia están en torno al 45 %. Ha sido muy importante el trabajo en equipo y el apoyo de toda la comunidad parroquial».

A su juicio, el salto está en «pasar de hacer una campaña con un objeti-

vo específico a concienciar a la gente de que no se trata solo de poner unas tejas, sino de colaborar en beneficio de la comunidad. Más que en el mantenimiento del templo, es necesario pensar en sostener a la comunidad, porque la parroquia no es solo la iglesia, sino toda la actividad de evangelización y de caridad que tiene lugar en ella. Eso es lo que hay que edificar entre todos: compartir la vida, saber que la parroquia es mía también, conocer el nombre y la vida de quien se sienta a tu lado. No es poner tejas; es llegar al cielo juntos».

Si te sientes a gusto...

Cuando la gente se siente a gusto en su parroquia y encuentra satisfechas todas sus necesidades espirituales y de formación, en seguida se muestra abierta a colaborar económicamente. Es lo que le pasó a la parroquia de San Germán, en Madrid, como cuenta Marta Zabalgo, responsable de comunicación de la parroquia: «En 2013 se empezó una obra porque la parroquia estaba en muy mal estado y era necesario mejorar las instalaciones. Los feligreses reaccionaron de maravilla, y desde entonces hemos realizado varias campañas con carteles, dípticos y cartelones para la fachada».

Además de la creatividad gráfica con la que enfocan cada campaña, se realiza una labor de información fundamental: «Periódicamente se informa al consejo pastoral acerca de cómo van las cuentas y cuánto queda por pagar, para que los representantes del consejo a su vez informen a los diferentes grupos que forman parte de la parroquia», explica Marta.

En la actualidad, hay unas 240 suscripciones mensuales, 15 trimestrales, cinco semestrales y seis anuales para la reforma; y unas 99 mensuales, 47 trimestrales, 30 semestrales y 68 anuales para la parroquia en general. «Los importes son muy variados y cada uno dona lo que desea. Desde cinco euros, cada uno dona lo que puede y todo es bienvenido», dice.

Una gran familia

El secreto del buen funcionamiento de este modelo de financiación es que «San Germán funciona como una gran familia –asegura Marta–. Es un centro muy atractivo que lleva a muchos a Cristo. Aquí hay muchos grupos y está viniendo gente constantemente. Al reformar los locales los grupos están más cómodos y la gente se siente muy a gusto, y de ahí es natural que inviten a otros. Las actividades y retiros evangelizan, y eso atrae a otros. También funciona muy bien el grupo de matrimonios jóvenes que se quedan en la parroquia tras el curso prematrimonial. Hay muy buen ambiente y se organizan incluso vacaciones en familia para todos. Es como si la parroquia fuera tu segunda casa, y cuando eso funciona, cuando la gente recibe sacramentos y formación, cuando el centro es recibir a Cristo y compartir tu fe, la gente le coge cariño a la parroquia y desea colaborar económicamente».

«Queremos que todo el barrio forme una gran familia»

▼ Distintas entidades de la Administración, la sociedad civil y la Iglesia apuestan por fomentar la cooperación y el encuentro entre vecinos para humanizar las ciudades

Archimadrid / José Luis Bonaño



Dos feligresas de Nuestra Señora de las Angustias visitan a Fernando

María Martínez López

Cuando en la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias de Madrid conocieron a Fernando, «llevaba 14 años en paro y se había abandonado –explica Manolo, uno de los responsables de Cáritas–. Tenía cirrosis, estaba mal alimentado, no acudía al centro de salud ni a sellar las prestaciones que recibía, y se las terminaron quitando». Desde hace dos años, en coordinación con los Servicios Sociales, se le da ayuda básica, se ha solucionado su situación administrativa, le están tramitando una pensión por invalidez y le han arreglado el piso.

Fernando, de 61 años, vive a cinco minutos de la iglesia, pero en Cáritas podrían haberse enterado de su caso demasiado tarde. «A veces, quien más lo necesita no acude a la parroquia. Sin los enlaces, no conoceríamos casos así». Manolo se refiere a Rosa, a quien un vecino de Fernando le dio la voz de alarma. Y a Margarita, Amparo, Araceli, Clara... un *ejército* de 400 personas que hacen a la parroquia presente en cada portal del barrio.

El proyecto nació hace 15 años –explica Lucas Cano, el párroco–. «Queremos que todo el barrio forme una gran familia donde nunca se deje de echar una mano a quien pasa necesidad». Margarita es el enlace de los tres portales de su bloque, y además coordina dos calles. Un par de veces al año –por ejemplo, ahora en Pascua–, reparte por los buzones una felicitación, en la que la comunidad se ofrece para lo que haga falta. Además, de vez en cuando pasan por las casas para interesarse por los vecinos y reiterar, de forma personal, este ofrecimiento. «La mayoría nos reciben encantados», afirma. Si en un portal no hay nadie de la parroquia, le da su teléfono a algún vecino o al portero.

Así, los enlaces van conociendo las necesidades más cercanas: mayores solos, personas que llevan mucho tiempo en paro o no pueden pagar el alquiler, familias desestructuradas... Ellos mismos suelen encargarse de las personas solas, y ponen el resto de casos en conocimiento de Cáritas o del equipo que corresponda. El diagnóstico a pie de calle también ha suscitado respuestas específicas, como un centro de día y talleres para mayores, o un programa que atiende a 20 niños por las tardes.

Margarita, que lleva toda la vida en el barrio, ya conocía a muchos de sus vecinos antes de hacerse enlace. Pero «desde que lo soy hay más amistad, estoy más pendiente de ellos». De hecho, también ha cambiado su actitud por el barrio: «Yo antes era muy tímida; pero ahora, si veo por la calle que alguien puede necesitar cualquier cosa, me lanzo. ¡Me asombro de mí misma!».

Te subo la compra

Con todo, los enlaces –en su mayoría veteranas de la zona, como ella misma– reconocen que la relación no es tan cercana con los inquilinos más jóvenes, que cambian mucho

Buenos vecinos, buena salud

Las tensiones o la indiferencia entre vecinos afectan negativamente a la salud. En cambio, una buena convivencia contribuye al bienestar. Este convencimiento movió a Cruz Roja Guipúzcoa a lanzar en 2005 el proyecto Portales Solidarios. La iniciativa busca vecinos que se comprometan a ayudar a aquellos con quien comparten edificio. Estas personas, ya casi 1.300, quedan asimiladas a la institución, que los forma y acompaña para evitar que se *quemen* por las malas experiencias, y los orienta «cuando no saben cómo actuar ante alguna situación». Lo explica Maider González Garmendia, responsable de salud provincial de la institución.

Al mismo tiempo, además de formar en convivencia en los colegios y con actividades a pie de calle, Cruz Roja trabaja con 4.093 portales de ocho localidades para promover otro tipo de convivencia, alejada de las malas experiencias de las reuniones de copropietarios. En algunos sitios «se han llegado a cambiar las normas de régimen interno, para decir que se busca primero ser sensible con la problemática de la persona, y que el recurso a la ley es solo para cuando no nos ponemos de acuerdo. Eso da mucha tranquilidad». Este enfoque, por ejemplo, ayudó a una comunidad a plantearse si ese vecino que siempre dejaba un reguero de líquido de la bolsa de basura no tendría una enfermedad mental, como así era.

de residencia y pasan poco tiempo en casa. Son dos de los factores que contribuyen a que, en muchas comunidades, los vecinos sean unos desconocidos que aprietan el paso para no compartir ascensor. Esta realidad sorprendió a Rosa Jiménez cuando llegó a Madrid. «Yo me crié en una comunidad de Sevilla que se organizaba para limpiar la escalera –recuerda–. Dos hermanas muy mayores, que vivían encima de nosotros, me invitaban a merendar cuando les subía el pedido de la tienda».

Por eso, Rosa decidió crear el proyecto La Escalera. El principio era muy sencillo: encontrar portales en los que los vecinos se ofrecieran, con pegatinas puestas en sus buzones, a compartir wifi, regar plantas, subir la compra... En realidad, «una excusa para suscitar conversaciones», reflexionar e investigar sobre el papel de este particular *ecosistema*, que está «a caballo entre lo público y lo privado», en el ámbito de los cuidados y la participación ciudadana. En un

Ayuntamiento de Barcelona



Una de las farmacias de Barcelona que participa en el proyecto Radars. Abajo, cartel de La Escalera

La Escalera



¿Ha no-visto a esta persona?

Ese cliente (o clienta) de toda la vida, aquella persona con la que nos cruzamos siempre en el parque, empieza a aparecer desarreglada, o se porta de forma diferente. O, simplemente, nos damos cuenta de que hace tiempo que no lo vemos. ¿Qué hacer? El Ayuntamiento de Barcelona ofrece, desde 2008, una respuesta: avisar a Radars. Este proyecto, nacido en el barrio de Gracia, está implantado ya en otros 34, y el próximo año llegará a 18 más. Cuenta con una red de 1.217 comercios, 523 farmacias y 1.563 vecinos que se ofrecen a estar pendientes, sin intrusismos, de las rutinas de las personas mayores, y a avisar a los responsables del programa si

detectan alguna anomalía. Ellos, entonces, intentan ponerse en contacto con la persona afectada, para comprobar si todo está bien o qué ayudas puede necesitar.

Por otro lado, Radars ofrece a las personas mayores que lo deseen –ya son más de un millar– apuntarse al proyecto para recibir llamadas telefónicas periódicas y participar en encuentros. También se intenta facilitarles la vinculación con alguna realidad de su zona, donde puedan recibir una atención más cercana. La tercera pata del proyecto son las visitas puerta a puerta de voluntarios de la Cruz Roja, en los barrios más envejecidos, para detectar los casos graves de aislamiento.

principio, quería acompañar a cinco comunidades, pero pronto se encontró con 30, y con que su kit de pegatinas se había descargado 2.000 veces de internet.

Una de las personas que ha llevado La Escalera a su edificio ha sido Tania. «Yo heredé el piso de mi madre y, al volver de una temporada fuera de España, me di cuenta de que con muchos vecinos no pasaba del saludo al cruzarnos. Además, no tenemos familia aquí y quería que mi hijo, que acaba de nacer, tuviera también relación con otros niños y con gente mayor».

El comienzo fue lento. «Aunque a los pocos días de poner el cartel había más buzones con pegatinas, luego no pasó mucho más. Así que escribí a quienes las habían puesto, presentándome. Así conocí a una vecina recién llegada,

italiana, y ahora cuido a su gato». Además, entabló contacto con otra pareja, a la que prestó ropa de embarazada y con la que intercambia favores; y con una señora «que debe de rondar los 90, y que me pide que vayamos mi hijo y yo a pasar la tarde con ella. Le encanta verlo crecer. No me deja que le suba la compra porque quiere hacerlo ella mientras pueda, pero sé que si le hace falta me lo pedirá».

En otras comunidades, los vecinos han formado grupos de WhatsApp, o se han puesto juntos a buscar soluciones a los problemas que les supone que el resto de su edificio sean apartamentos turísticos.

Parroquias con Escalera

Ahora La Escalera ha entrado en una nueva fase de colaboración con

instituciones públicas como Madrid Salud y otras entidades sociales, para seguir promoviendo este mismo espíritu de colaboración vecinal. También están trabajando en la adaptación e implantación en Madrid de un programa de prevención de la soledad inspirado en Radars, una iniciativa del Ayuntamiento de Barcelona. Una de las instituciones con las que cuenta es la parroquia de San Basilio. Esta comunidad ya colaboraba con Madrid Salud en actividades para mayores. En esta ocasión les pidieron ayuda porque «la plataforma de la parroquia es importante para ellos –explica Antonio de la Calle, el párroco–. Nos contaron cómo funcionaba La Escalera y nos preguntaron si podríamos replicarlo. De momento hemos hecho un cuadernillo con unos 80 feligreses y a qué se ofrecen». El siguiente paso es encontrar la forma de hacer llegar esta información a las personas ajenas a la parroquia. Esperan conseguirlo pronto, y que el proyecto arranque en otoño.

Ofrecerse para subir la compra al vecino que lo necesite puede ser el primer paso para reflexionar sobre el papel de la **comunidad de vecinos como forma de participación ciudadana**

De Alicante a los pigmeos

Fotos: Diócesis de Orihuela-Alicante



▼ La Fundación Misión y Promoción, que reúne a distintas realidades de la diócesis de Orihuela-Alicante, lleva 18 años ayudando a sus misioneros repartidos por todo el mundo

María Remedios García
Alicante

Gracias a la solidaridad y concienciación de la gente de Orihuela-Alicante, se ha destinado a la ayuda internacional durante todo el año pasado la cifra de 112.744,12 euros. Una aportación que va directamente destinada a poner en marcha y mantener diferentes proyectos de promoción humana, salud, desarrollo infantil o formación. Y todo ello gracias al trabajo de la Fundación Misión y Promoción, nacida en el año 2000 en la diócesis de Orihuela-Alicante.

«Quisimos reunir a las fuerzas vivas de la diócesis, como Cáritas, la Semana Santa o el Secretariado de Misiones, entre otros, para hacer realidad esta fundación, especialmente creada para ayudar a los misioneros y misioneras que han nacido en estas tierras de Orihuela-Alicante y que se encuentran en la actualidad por todo el mundo prestando servicio a las comunidades más necesitadas», explica Manuel Juan González Lozano, administrador de esta fundación diocesana.

También se pretende dar a conocer el trabajo que están llevando en las zonas más necesitadas del mundo. En este sentido, la labor de las parro-

quias y la colaboración de la gente desde la diócesis está siendo vital para dar respuesta y ofrecer una valiosa ayuda económica a los proyectos humanitarios que están liderando.

Desde la Fundación Misión y Promoción se reciben anualmente las propuestas de proyectos y necesidades por parte de los misioneros y misioneras, religiosos y laicos, de la diócesis de Orihuela-Alicante. «Desde la comisión permanente se valoran los proyectos y se ve cómo repartir las ayudas recaudadas desde los diferentes ámbitos diocesanos durante el último año. Y algo muy importante para nosotros es que se hace seguimiento del dinero y se justifica hasta el último euro. Además, es fundamental que los proyectos y los misioneros desarrollen su labor en relación directa con los obispos y diócesis de las respectivas zonas en las que trabajan», comenta al respecto Manuel Juan.

A día de hoy hay en marcha una decena de proyectos llevados a cabo principalmente en Perú pero también en Honduras, Uganda y El Congo. Entre ellos destaca el envío de ayuda para un asilo y un puesto médico en Casma (Perú), construido en 2016 y que en estos momentos da atención a más de 200 ancianos indigentes de la toda la diócesis de Chimbote. Allí está al pie de cañón desde sus inicios una misionera de Orihuela-Alicante convirtiéndose en la única institución que atiende a los ancianos desamparados de toda la zona y de forma totalmente gratuita.

De Honduras a Congo

El sostenimiento del programa socioeducativo para niños en situación de riesgo Paso a paso en Honduras es otra de las iniciativas para la que han ido destinadas las ayudas. «Allí, otra de nuestras misioneras laicas, de Alicante, se juega la vida cada día por sacar a niños de la calle», afirma el administrador de la Fundación Misión y Promoción. Paso a paso, en su centro en San Pedro Sula, lleva más de 15 años de andadura con gran experiencia en jóvenes. El programa pretende prevenir la violencia juvenil y a día de hoy apoya la formación académica y escolar de 150 menores, en constante colaboración con sus familias. Además, tienen un comedor donde cada día meriendan unos 100 menores alimentos que elaboran las mujeres de la zona de manera voluntaria.

Otras ayudas en la actualidad van para África. Un ejemplo de ello es el apoyo a zonas rurales locales del Congo. Esta labor se desarrolla en colaboración con la diócesis de Pointe-Noire, en una de sus zonas más alejadas e incomunicadas, donde los pigmeos viven de la caza y de la pesca y donde a día de hoy las sectas hacen estragos suponiendo un gran apoyo la presencia de sacerdotes, misioneros y misioneras.

Por otro lado, la escuela de Katwe está ubicada en Kenziga, un pequeño poblado situado al oeste de Uganda. Desde allí, uno de los sacerdotes misioneros de Orihuela-Alicante ha solicitado ayuda para dar soporte a este centro educativo al que acuden cada día 180 alumnos ofreciéndoles educación y un entorno seguro. La biblioteca, con 120 libros infantiles, es la primera existente en la zona y supone un gran apoyo para la motivación de los alumnos, padres y profesores.

Y a todos estos proyectos hay que sumar otras ayudas que se destinan a otros temas, aparentemente menores, pero básicos y fundamentales como son la formación a seminaristas y religiosas, la seguridad social e incluso los viajes o ayudas para templos.

Delegación de Medios de Segorbe-Castellón



El padre Gonzalo Carbó en una sesión del Oratorio

Oratorio de Niños Pequeños

Una catequesis espiritual para los más pequeños

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Hoy, los expertos en catequesis de todo el mundo apuestan por una *catequesis espiritual*. Antes del Concilio Vaticano II lo normal era la pura enseñanza del Catecismo; esto ya no basta. Hay que recuperar la catequesis como una iniciación a la vida cristiana. No se trata simplemente de aprender la fe, sino de aprender a vivir la fe», explica Manuel Bru, responsable de la Delegación de Catequesis de Madrid, que en la renovación de la catequesis en la diócesis está apostando por un método que utilizan ya numerosas parroquias: el Oratorio de Niños Pequeños.

«El Oratorio responde muy bien al desafío que hoy se plantea la catequesis, porque cuadra muy bien con esta transmisión de la fe no solo como co-

nocimiento, sino como experiencia de Dios», prosigue Bru.

El artefacto del Oratorio de Niños Pequeños es el padre Gonzalo Carbó, quien inició hace treinta años en Valencia unas celebraciones en una parroquia rural, a las que los niños llamaban *la reunión con Jesús*. «No ha sido una idea o un proyecto pastoral preelaborado... Ha sido un acontecimiento impensado, en parte como respuesta a nuestra inquietud pastoral sobre si los niños son capaces de contemplación, pero sobre todo respuesta a la sed de los niños y a las urgencias postconciliares de la nueva evangelización».

Aquellas reuniones que empezaron con un grupo de doce niños fueron creciendo como un itinerario de encuentros de los niños con Jesús en sus múltiples presencias: la Palabra, la co-

munidad, la oración, el propio corazón, el sagrario, el sacerdote, el prójimo, la familia, la Iglesia, los sacramentos... Gracias a estas presencias el niño se va adentrando en la oración, en la liturgia, en el Evangelio, en la paternidad de Dios, en la compañía de María...

Cada reunión se desarrolla durante una hora en un sencillo esquema con tres momentos sucesivos: la oración del corazón, «que abre a la intimidad con Jesús»; la oración con la Palabra, que es comentada por los niños y «que recorre toda la persona del niño abriéndole al amor de Jesús y prolongándose en su vida cotidiana»; y las oraciones en común de bendición, de acción de gracias o de súplica. En definitiva, un recorrido que «nos enseña a los adultos la pedagogía del amor y de la bendición, la única que les llega», explica Carbó.

El proceso del Oratorio se abre entre los 3 y los 5 años, y continúa hasta los 12, en reuniones con contenidos espirituales definidos y concatenados. Además, puede vivirse tanto en la parroquia como en el colegio. «lo que es una oportunidad única de evangelización de los alejados», asegura su iniciador.

Una apertura natural a Dios

«Lo bueno del Oratorio es que tiene una gran pedagogía –asegura el delegado de Catequesis de Madrid–, y parte de la confianza en que los niños tienen una gran apertura a Dios: para ellos es lo más natural buscar a Dios. Además tiene un método muy experimentado que toca la fibra religiosa más sensible de los niños».

Con este método «los niños, antes de aprender cosas de Dios, aprenden a abrazar a Dios. En una sociedad secularizada como la nuestra, muchos niños no vienen con una experiencia previa de Dios, de oración y de gusto por lo espiritual, por lo que antes de hablarles *de* Dios, hay que ayudarlos a hablar *con* Dios. Hay una primacía de la Palabra de Dios; no se empieza por el Credo y luego a la Palabra, sino al revés», dice Manuel Bru.

Al mismo tiempo, el delegado de Catequesis aclara que esta experiencia «no sustituye a toda la catequesis. Lo que ofrece es lo más importante para la preparación de los niños, pero es preciso introducir después elementos más netamente formativos».

«Aquí he aprendido a ser padre»

Otro elemento valioso del Oratorio es que «los niños cuentan luego en casa lo que han vivido –explica el padre Carbó–. Se convierten en verdaderos misioneros, evangelizadores de los padres, y les instan a vivir su misma gracia. Hay padres que se dejan conducir y se implican en lo que sus hijos piden, que escuchan y cumplen la Palabra que sus hijos les anuncian, y luego vienen al Oratorio y nos cuentan: «Aquí he aprendido a ser padre». Hay padres que luego colaboran con nosotros, otros que vuelven a la Iglesia, y hasta hemos tenido Oratorio con padres. Algunas familias hacen luego la oración en casa, ayudados por los niños».

En otras ocasiones, cuando los niños «viven con temblor y dolor en innumerables periferias donde el amor que necesitan está ausente, o está roto, o está herido o inestable, entonces el Espíritu les llevan a habitar el corazón de Cristo y a sentirse también morada del mismo Jesús y del Padre, a ser de su familia...».

Así, en estos 30 años, el Oratorio ha crecido como «una gracia del Señor a sus hijos más pequeños y a su Iglesia. Es una experiencia de encuentro de Jesús y los niños. Es Jesús que grita: «¡Dejad que los niños vengan a Mí!». Y los niños que gritan: «¡Ven, Señor Jesús!». Al final, el espíritu y corazón de cada reunión es la bendición: los niños se sienten bendecidos por Dios, que saca de ellos la bendición», concluye Gonzalo Carbó.

VI Domingo de Pascua

«Como el Padre me ha amado»

Si durante las primeras semanas del tiempo pascual el Evangelio se centraba en las apariciones del Señor a los discípulos, desde hace dos domingos (el domingo del Buen Pastor), el ritmo ha cambiado. En concreto, el pasaje que escuchamos esta semana continúa el discurso del Señor a los discípulos que comenzamos el domingo pasado, en el que el Jesús nos invitaba a permanecer unidos a Él, como los sarmientos a la vid. Aunque se mantiene la misma línea temática (el vínculo entre el Padre, el Hijo y los cristianos), Jesús no se sirve de imágenes (las ovejas, el pastor, los sarmientos, la vid), sino que explica con la máxima claridad su relación con el Padre y con los hombres. Por otro lado, a medida que nos hemos adentrado en la Pascua vamos ahondando en la comprensión última del misterio de la entrega de Jesucristo por los hombres. En efecto, en las primeras semanas nos situábamos ante unos pasajes más descriptivos, en los que, a través de las llagas de las manos y de los pies, o del comer con los discípulos, se enfatizaba la identidad del Resucitado con quien había muerto. Al mismo tiempo, se subrayaba la realidad de un acontecimiento frente a la tentación de creer que estaban ante un fantasma. En las últimas semanas, en cambio, se trata de comprender el significado último de lo que ha ocurrido.

El Padre como origen del amor

El Evangelio, y también el resto de lecturas de este día, aparecen dominados por un tema central: el amor de Dios a los hombres. En primer lugar, se establece que Dios Padre es la fuente del amor: «como el Padre me ha amado, así os he amado yo». Ni siquiera Jesucristo es el origen del amor, sino que será el modelo de la realización y de la transmisión de ese amor. Conviene subrayar esta idea, que está unida con la definición más inmediata de Dios: «Dios es amor»,

María Pazos Carretero



Dios Padre sosteniendo a Dios Hijo crucificado. Tímpano de la catedral de Olomouc (República Checa)

que san Juan nos presenta en la segunda lectura. Ciertamente, determinados pasajes bíblicos sugieren rasgos aparentemente contradictorios con esta idea de Dios. Y a lo largo de la historia no han sido pocos los que han defendido el Dios del amor del Nuevo Testamento, frente a un Dios tiránico, frío y condenador del Antiguo Testamento. Esta simplificación es del todo falsa y no hay contraposición entre ambos Testamentos, pues en los dos se anuncia que Dios por amor nos ha creado y por amor nos ha salvado.

Por Jesucristo participamos del amor del Padre

Uno de los conceptos sobre los que más se ha hablado en los últimos cien

años de la vida de la Iglesia es el de «participación». Por citar algunos ejemplos, se estudia cómo fomentar la participación de los laicos o la participación activa en la liturgia. Estamos ante un término positivo, cuyo significado es «tomar parte en algo». Pues bien, el Evangelio de este domingo nos introduce en lo más profundo de esa participación: el amor de Dios. Gracias a Jesucristo podemos tomar parte en el amor de Dios. Al mismo tiempo que, solo desde la acción de Cristo se comprende la participación en la vida de la Iglesia, puesto que si no es a través de él, lo que designamos como «participación» se puede confundir con una mera intervención externa o con un desmedido afán por sobre-

salir ante otros. La ubicación de este discurso en el contexto de la última cena implica además que es a través de la Eucaristía como se nos introduce íntimamente en el amor de Dios. Además, al poner en relación el Evangelio con el resto de las lecturas descubrimos que el amor de Dios no tiene límites. Dado que, como nos dice la lectura de los Hechos de los Apóstoles, «Dios no hace acepción de personas», la Iglesia no puede concebirse nunca como un grupo cerrado, sino dispuesto siempre a acoger en su seno a todos los hombres, llamados a recibir el amor de Dios.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

AFP/John Moore



Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo

que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Juan 15, 9-17

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Debemos escuchar lo que pensáis los jóvenes

Deleju



Un grupo de jóvenes, durante la celebración de los Parlamentos de la Juventud

Nunca os agradeceré suficientemente lo que habéis hecho los jóvenes de Madrid; deseaba saber que pensabais y me puse a cavilar cómo convocaros a todos y poder saber lo que a vosotros más os preocupa. Todos esos temas que entre vosotros habláis, pero que no tienen un relieve especial después en las respuestas, en los proyectos, en las decisiones que vosotros mismos esperáis. Vuestro sentir y pensar va por un lado y, lo que los mayores os presentan, nada tiene que ver o por lo menos no responde a todo lo que en vuestro corazón anida como necesidad.

Cuando pensé cómo acoger lo que vosotros tenéis en vuestro corazón, cómo daros palabra, recordé la insistencia con la que el Papa Francisco prepara el Sínodo dedicado a los jóvenes, a fin de escucharos y no hacer un Sínodo con lo que los mayores pensamos que deben hacer los jóvenes o con las preocupaciones que nosotros tenemos.

Desde este deseo de saber lo vuestro, propuse un foro joven de participación que llamé Parlamentos de la Juventud. Ya los hemos celebrado

▼ Me han impresionado las propuestas, las conversaciones que sé que habéis mantenido. Todas ellas las tendré muy en cuenta e irán conmigo al Sínodo

en las ocho vicarías territoriales. Por todas las informaciones que me mandasteis, sé que a vosotros, los jóvenes, os ha permitido vislumbrar que es tiempo de «atreverse a ser felices y a hacer felices a los demás». Me han impresionado las propuestas, las conversaciones que sé que habéis mantenido. Todas ellas las tendré muy en cuenta e irán conmigo al Sínodo. Me ha gustado mucho que habéis hablado con valentía y habéis dicho lo que sentís en lo profundo de vuestro corazón, que tenéis conciencia de que un mundo mejor se construye con vosotros, que tenéis deseos de cambiar, de ser generosos, de vivir con audacia. También es bueno saber de vuestras sensibilidades, dudas y críticas. Gracias.

Lo que más me ha impresionado es lo que yo mismo veo en todos vosotros, el rostro joven de Cristo que desea estar presente en los acontecimientos importantes, y cómo habéis

abordado los temas de los grupos parlamentarios.

Todos juntos comenzasteis con una oración en la que considerasteis que era Jesucristo mismo quien os había llamado, que quiere contar con vosotros y pensó en vosotros desde siempre para que dieseis a la Iglesia ese rostro joven con capacidad de decir a los hombres con fuerza en esta historia que hagan un mundo con estos condimentos que son imprescindibles para transformarlo: poner fe en Jesucristo, poner esperanza, y poner amor.

Tened la pasión de pensar en los demás, como Joaquín, ese joven argentino de 18 años que se puso a crear prótesis gratuitas para personas que las necesitan, sobre todo para niños y adultos sin manos. A través de las redes, en contacto con el mundo, pueden pedir las quienes lo necesitan. Hoy la cultura de los jóvenes cambia, es decisivo para ellos lo tecnológico y lo so-

cial. Como ese joven he podido captar que hay muchos en Madrid y seguro que en España. Escuchémoslos, ellos cambiarán lo que nosotros no somos capaces de hacer.

1. El Señor nos pide que lo acogamos como amigo: siempre llama a la puerta de nuestra libertad, desea que seamos felices y que entreguemos felicidad, desea llenarnos de humanidad, de misericordia; darnos la plenitud de la dignidad. Al fin y al cabo, esto es la fe cristiana: el encuentro con Cristo,

Renovad la sociedad actual
siendo testigos auténticos
de Jesucristo, siempre
impulsados por su verdad y
por su amor

que nos da un nuevo horizonte y una dirección decisiva en nuestra vida, para nosotros y para los demás.

2. Jesús os presenta grandes ideales: entablad una relación de verdadera amistad con Él, nunca os defraudará. Nunca os contentéis solamente con vivir para vosotros mismos. Así no gozáis de la vida, es un gozo aparente que a la larga os defraudará. Tenéis derecho a saborear la felicidad verdadera y a dársela también a los demás. Esa felicidad tiene un nombre y tiene un rostro y vosotros podéis tener el mismo: el de Jesús de Nazaret. Entablad una relación intensa, medita su Palabra, nunca encontraréis unas palabras que llenen tanto vuestro corazón.

3. Emprended la más grande de las batallas: renovad la sociedad actual siendo testigos auténticos de Jesucristo, siempre impulsados por su verdad y por su amor, siendo generosos, haciendo verdad en este mundo la parábola del buen samaritano; nunca paséis de largo de nadie, deteneos ante todos, pero muy especialmente ante el que está caído y medio muerto, ante quien no tiene esperanza. Mirad de frente a los hombres, ved sus problemas, empeñaos en curar y sanar, prestad vuestro aceite y vuestras vendas, es decir, lo que sois y tenéis; también dejadle sitio en vuestra vida, acompañando siempre y nunca olvidando a nadie. No tengáis miedo, creed en esto: «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y siempre».

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Maya Balanya



Un repartidor de comida rápida, en una calle de Madrid

¿Un sueldo garantizado por vivir en España?

▼ Ante la precarización del empleo, las organizaciones de pastoral obrera debaten sobre fórmulas como la renta básica universal

Ricardo Benjumea

El testimonio de Daniel, repartidor de comida a domicilio, ha servido a las organizaciones de pastoral obrera de España –unidas en la red Iglesia por el Trabajo Decente– para ilustrar la precarización del trabajo de cara al 1 de mayo: «Llevaba tiempo sin trabajo. Me fijé en los repartidores que veía con las bicis... Te das de alta en autónomos. Antes de empezar a trabajar tienes que pagarles 100 euros de fianza por el material. Para la empresa no somos trabajadores sino *colaboradores*. Te asignan las horas de trabajo a la semana que les convenga, nunca lo sabes y nunca son las que quieres trabajar».

«El salario –prosigue– era de 8,50 euros la hora para motos y las bicis ocho euros, incluido el IVA. La media de horas que te dan a la semana eran unas 20. Hay que restar el IRPF, el gasto de autónomo y los gastos derivados de la bici o la moto... Al final, en neto se queda en cinco euros por hora, o incluso menos. Ahora, se pasa a cobrar por pedido: cuatro euros cada uno».

Es lo que se denomina *uberización* de la economía, en referencia al servicio de vehículos con chófer que rápidamente va ganando terreno al taxi. El empleo estable es sustituido por servicios a demanda, contratados

a través de un clic en una aplicación del móvil, que ofrecen los precios más competitivos gracias a la mucho más eficiente asignación de recursos que permiten las nuevas tecnologías y las economías de escala. El *capital humano* es uno más de esos recursos. El empleo asalariado es progresivamente remplazado por falsos autónomos que cobran por servicio, sin los derechos asociados al empleo tradicional, en claro retroceso por efecto de las últimas reformas laborales. Estos nuevos trabajadores están obligados a vivir pendientes siempre del teléfono, ya que pueden ser requeridos para trabajar en cualquier momento, lo cual se

aplica tanto a repartidores de comida en bicicleta, como –cada vez más– a los pilotos y auxiliares de vuelo de la aviación comercial *low cost*.

La *uberización* asoma incluso a los dominios de la sanidad pública, en el caso del Reino Unido, que ha puesto en marcha un programa experimental para enfermeros. Hasta ahora los hospitales británicos se caracterizaban por su necesidad de importar personal de otros países. Ya no. La robotización de algunas tareas y la distribución más eficiente del personal en función de las previsiones de demanda –gracias a la abundancia de datos que las nuevas tecnologías

permiten recopilar de los usuarios– posibilitan a la Administración Pública del Reino Unido sustituir en los próximos 15 años 250.000 empleos por personal contratado para unos días o incluso para unas pocas horas, según demuestra un polémico informe del *think tank* Reform.

En lo que se refiere a España, seis millones de puestos de trabajo, el 36 % del total, están hoy en riesgo de ser asumidos por máquinas, afirma el estudio presentado a finales de marzo por BBVA Research y la Universidad de Valencia. Surgirán en compensación empleos nuevos, aunque la mayoría de expertos coincide en que serán muchos más los que se destruyan.

El personal menos cualificado sufre hace ya tiempo las consecuencias de tener que ajustar al máximo sus condiciones de trabajo para que al empresario no le resulte más rentable trasladar la fábrica a otro país o sustituirle por una máquina. Esta es una de las principales causas, según los sindicatos, del aumento de la siniestralidad laboral. Los últimos datos del Ministerio, aún provisionales, elevan la cifra de fallecidos en 2017 a 618, tras un sostenido aumento año a año desde que, en 2012, se tocó suelo en España, con 555 muertos.

De la universidad al parlamento

La llamada cuarta revolución industrial está multiplicando la riqueza generada en el planeta, pero la distribución es muy desigual: en 2017 el 87 % fue a parar a solo el 1 % de la población, según el World Economic Forum. Es lo que explica que un debate que, en su día, pusieron ya sobre la mesa Thomas Paine, el marqués de Condorcet o incluso John Maynard Keynes haya trascendido el debate académico para pasar a ocupar un lugar central en el debate público en países tan diversos como Finlandia (cuyo Gobierno acaba de poner fin anticipadamente a un experimento), Holanda, la India, Kenia, Canadá y varios estados de Estados Unidos. En unos casos, para erradicar la pobreza extrema y simplificar la burocracia. En otros, para facilitar la adaptación de la población a los rápidos cambios tecnológicos.

Explorar nuevas fórmulas

«Hasta ahora, la redistribución de la riqueza para asegurar que todos pudieran vivir dignamente se conseguía a través del empleo, pero esto ha dejado de ser así», afirma el consiliario general del Movimiento de Acción Católica Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), Fernando Díaz. «Los actuales niveles de desempleo y precariedad hacen necesario explorar nuevas fórmulas», añade el sacerdote sevillano en conversación con *Alfa y Omega*.

Uno de esos debates es la renta básica universal, una cantidad mensual

Ricardo Benjumea



Ana Arribas, profesora de la Universidad de Alcalá de Henares, junto a Martín Lago Azqueta, en Alfa y Omega

que recibirían todos los ciudadanos, independientemente de su nivel de ingresos, y que sustituiría a las rentas mínimas (reservadas a la población con menores ingresos) y a otras políticas sociales, incluidas las pensiones y las prestaciones por desempleo. Ninguna de las organizaciones de pastoral obrera en España tiene una postura fijada al respecto. La HOAC encargó en 2017 un análisis al economista Enrique Lluc, director del Departamento de Economía y Empresa de la Universidad CEU Cardenal Herrera de Valencia, quien, pese a algunas objeciones, concluyó que «el análisis desde la doctrina social de la Iglesia nos lleva a ver que los esquemas de rentas no condicionadas pueden ser un buen instrumento para priorizar a los más desfavorecidos y lograr que todos tengan al menos lo suficiente».

«La gran pregunta no es si la renta básica va alguna vez a ser implementada de forma masiva, sino cómo y cuándo», sostiene a su vez Martín Lago Azqueta en su nuevo libro *Renta Básica Universal. ¿Solución o utopía?* (Digital Reasons), presentado la pasada semana en el salón de actos de Alfa y Omega.

Desde su experiencia en Cáritas Española, donde trabaja en el área de cooperación internacional, Lago se ha convencido de la eficacia de este tipo de medidas para impulsar el desarrollo, y propone aplicarlas a gran escala para combatir la pobreza que, en España, afecta a 13 millones de personas, el 30 % de la población.

Su propuesta es de 700 euros al mes por adulto, más un 20 % de esa cantidad por cada menor a cargo. Esa renta estaría exenta de impuestos, pero a partir de ahí el sistema fiscal adquiriría una pronunciada progresividad, lo cual incentivaría la reducción de horas de trabajo y, de esta forma, un mayor reparto del empleo.

Parroquia San Juan de la Cruz, El Palo, Málaga



Manifestación a favor del trabajo digno, de la HOAC en Málaga

No sustituye al trabajo decente

«Puede que haya que empezar a recorrer el camino de las rentas básicas», afirma el consiliario nacional de la HOAC, el sacerdote Fernando Díaz. La condición es que se tenga en cuenta que «eso no exime a los poderes públicos de su obligación de garantizar un trabajo decente, no solo para que las personas puedan garantizar su bienestar, sino porque la aportación al bien común es un camino básico de realización personal, y esto no lo da el simple hecho de recibir una renta». Otra cosa –matiza– es «ampliar nuestro concepto de trabajo», que «no es solo el empleo remunerado», sino también «toda una serie de actividades que no cuentan con reconocimiento hoy pero que son imprescindibles para la construcción del tejido social». Junto a la renta básica, Díaz apuesta por incentivar la economía social –que «muestra que hay otras formas de construir la empresa»– y por hacer mucha más pedagogía sobre cómo «nuestros estilos de vida y de consumo repercuten en el sistema económico y laboral».

El filósofo y economista belga Philippe van Parijs, uno de los grandes defensores de la renta básica, asume que una pequeña parte de la población se dedicaría a «surfear y comer sándwiches». Estos gorriones pueden

generar un problema de convivencia, pero los experimentos realizados hasta ahora coinciden en que en la mayoría de los casos no es así, subraya Lago. El receptor del principal ingreso doméstico mantiene su actividad

profesional, mientras que el resto de miembros de la familia reducen su trabajo fuera de casa para dedicar más tiempo a los cuidados domésticos o incluso al voluntariado, que según este experto de Cáritas experimentaría un fuerte impulso.

Pero sobre todo lo que permite un sistema de rentas básicas garantizadas es libertad de elección. «Estamos en una situación en que el desempleo no es coyuntural, sino sistémico. Muchos de los actuales empleos van a desaparecer. Cada vez va a ser más necesario tomarse un tiempo para formarse y reinventarse, y con 700 euros asegurados, hay un colchón que permite hacerlo».

Ese dinero posibilita igualmente «reducir durante unos años las horas de trabajo fuera de casa, por ejemplo cuando se tiene un hijo»; «dedicarse profesionalmente a actividades artísticas, aunque no aporten mucho dinero»; el emprendimiento empresarial, o incluso «retirarse al campo a criar gallinas, con la libertad siempre de poder volver más adelante a buscar un empleo en la ciudad», argumenta el autor.

Trabajar es más que ganar un sueldo

La otra cara de la moneda de las propuestas de Martín Lago consisten en incentivos para la generación de estilos de vida más sobrios, social y ecológicamente sostenibles, donde la actual cultura de la feroz competencia dé paso a relaciones sociales más colaborativas. Ahí surgen algunas dudas. «No veo que un cambio de mentalidad así pueda generarse solo por incentivar la renta básica», dijo en la presentación del libro Alberto Mangas, del Movimiento Cultural Cristiano.

«Me parece que, a veces, la renta básica tiene un poco de pensamiento mágico», cree a su vez Ana Arribas, profesora de la Universidad de Alcalá de Henares, experta en políticas sociales y miembro del Consejo Científico de la Fundación FOESSA. Además de su escepticismo sobre los estudios que defienden su viabilidad económica, la principal objeción de Arribas es que «la renta básica no cuestiona las estructuras», lo que explica, se entre sus mayores entusiastas, se encuentre Silicon Valley, donde se concentran las mayores compañías tecnológicas del planeta, dispuestas a arrimar el hombro en la financiación de las rentas básicas siempre que no se cuestione su nuevo papel hegemónico.

Desde la perspectiva de la doctrina social, otra gran dificultad que generaría un modelo ambicioso de rentas básicas son las presiones migratorias, que se traducirán en mayores controles en las fronteras.

Con todo, Arribas no cree que se pueda sin más descartar esta propuesta. Por lo pronto, como «vía para mejorar con algunos de sus elementos las rentas mínimas [para la población más vulnerable] que existen actualmente en España».

«Los musulmanes admiran la democracia occidental»

Fotos: Universidad Pontificia de Comillas



Julio Martínez SJ, rector de la Universidad de Comillas, impone el anillo de doctor a John Esposito

María Martínez López

Con la derrota del ISIS, Occidente se enfrenta al regreso de ciudadanos suyos que se unieron al yihadismo. Usted ha estado en la Red de la Comisión Europea sobre desradicalización. ¿Cómo se puede abordar este reto?

Hay que ser realistas: es un desafío. A veces se enfoca de forma ingenua, pensando que basta con que líderes musulmanes les digan a estos jóvenes que el islam no es violento. Los estados –o quienes asuman esta labor–, si realmente quieren desradicalizar a los yihadistas y no solo encarcelarlos, tienen que elaborar programas en los que haya psicólogos, pero también expertos en radicalización. No personas que simplemente hayan estudiado teología islámica o el terrorismo, sino que realmente hayan lidiado con él. Pero lo absolutamente esencial es que se implique a las comunidades musulmanas, no solo a sus líderes. Ellas están dotadas para un diálogo que otros no pueden emprender de forma creíble.

¿Escucharán los radicales a la comunidad islámica, cuando muchos dejan de ir a las mezquitas?

Debemos asumir que no todos estarán abiertos a desradicalizarse, y simplemente seguirán siendo criminales.

La misma radicalización de personas criadas en nuestros países inquieta. Algunas voces, mirando a

algunos guetos, dicen que los musulmanes son incapaces de integrarse.

En Estados Unidos, los musulmanes –en su mayoría descendientes de inmigrantes que llegaron con una buena formación– tienen el mismo nivel educativo y laboral que el no musulmán medio. En Europa es distinto porque a la mayoría se la dejó entrar como mano de obra no cualificada. Hoy muchos viven en zonas pobres con mucho paro, mala educación y pocos servicios. Es una cuestión social, no religiosa, y solo ahora los medios están empezando a enfocarla así. Hay que ofrecerles una educación de calidad que les permita acceder a buenos trabajos, y la sociedad debe aceptarlos aunque no sean blancos. Porque hoy incluso los musulmanes bien formados y motivados son discriminados. Algunos de estos se han radicalizado también. «He ido a la universidad –pueden pensar– pero ante mí la gente reacciona en función a lo que ven en los medios, donde mi religión y mi cultura de origen siempre se muestra de forma negativa».

¿En qué consiste exactamente ese sesgo informativo?

Un estudio del grupo Media Tenor a partir del análisis de cerca de un millón de noticias publicadas en Estados Unidos y Europa entre 2001 y 2011 mostró que las informaciones sobre violencia en el islam eran 20 veces más numerosas que las que informaban sobre el contexto más amplio



Cuando el teólogo **John Esposito** decidió estudiar el islam a finales de los 1960, le preguntaban: «¿Por qué? ¡Nunca encontrarás trabajo!». La revolución iraní en 1979 hizo que aumentara el interés por esta religión. Pero siempre –lamenta– bajo la óptica del radicalismo y la violencia. Este profesor de Religión y Política Internacional en la Universidad de Georgetown recibió el 18 de abril el doctorado *honoris causa* por la Universidad Pontificia de Comillas.

del mundo musulmán. Otro estudio mostró que, entre 2015 y 2016, ocho –a veces nueve– de cada diez noticias sobre musulmanes en Europa y América eran negativas. Debemos informar de las cosas, claro. Pero si no se explica el contexto más amplio la gente empieza a pensar que lo que representa a esta gente es la violencia.

Hace diez años, usted participó en una macroencuesta en 35 países musulmanes para Gallup. ¿Cómo es ese islam real que la encuesta describió?

Tras el 11S, mucha gente decía que «el islam nos odia porque somos democráticos y libres». Pero descubrimos que una mayoría de musulmanes admira a Occidente precisamente por la democracia y el desarrollo económico y educativo. Su rechazo se debe a que sienten que no los respetamos. Solo hay que mirar algunas campañas electorales. Otra cuestión problemática es su idea de que a Occidente no le interesa impulsar la democracia allí si no piensa que le beneficiará. Tras la independencia, en estos países surgieron autócratas con apoyo occidental; algunos siguen hoy. El mismo George W. Bush reconoció que Estados Unidos había estado abierto a promover la democracia en cualquier sitio, pero no en Oriente Medio.

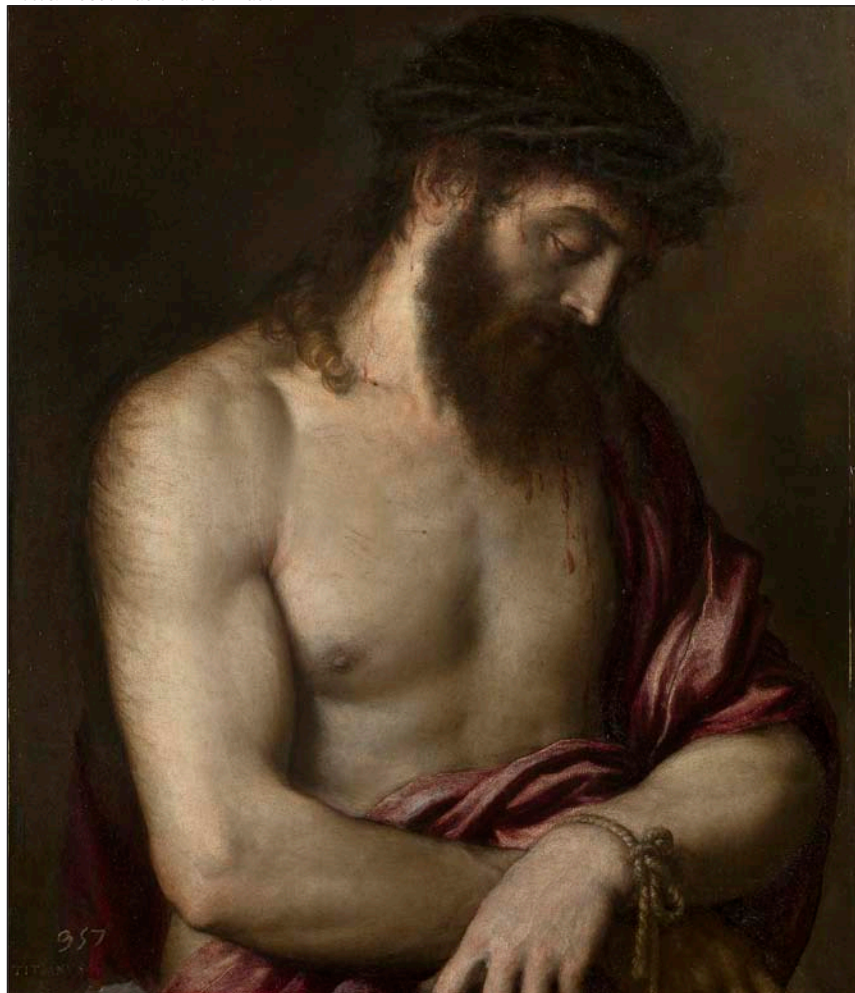
Se alega que de la democratización surgirán gobiernos islamistas.

Permitir a la gente elegir también ha llevado a autoritarismos en Occidente. ¿Dejamos de votar? Hay movimientos islámicos violentamente radicales y terroristas. Pero muchos otros, cuando han podido, han funcionado dentro del sistema político: en Kuwait, en Jordania, en Pakistán, en Túnez, y un tiempo en Egipto. Hay que tener tolerancia cero con los terroristas, pero también darnos cuenta de que son una fracción de una fracción. En su mayor apogeo, el ISIS ha tenido 30.000 o 40.000 miembros, ¡entre 1.600 millones de musulmanes! La mayor parte de los musulmanes no está dispuesta a implicarse en una yihad militar.

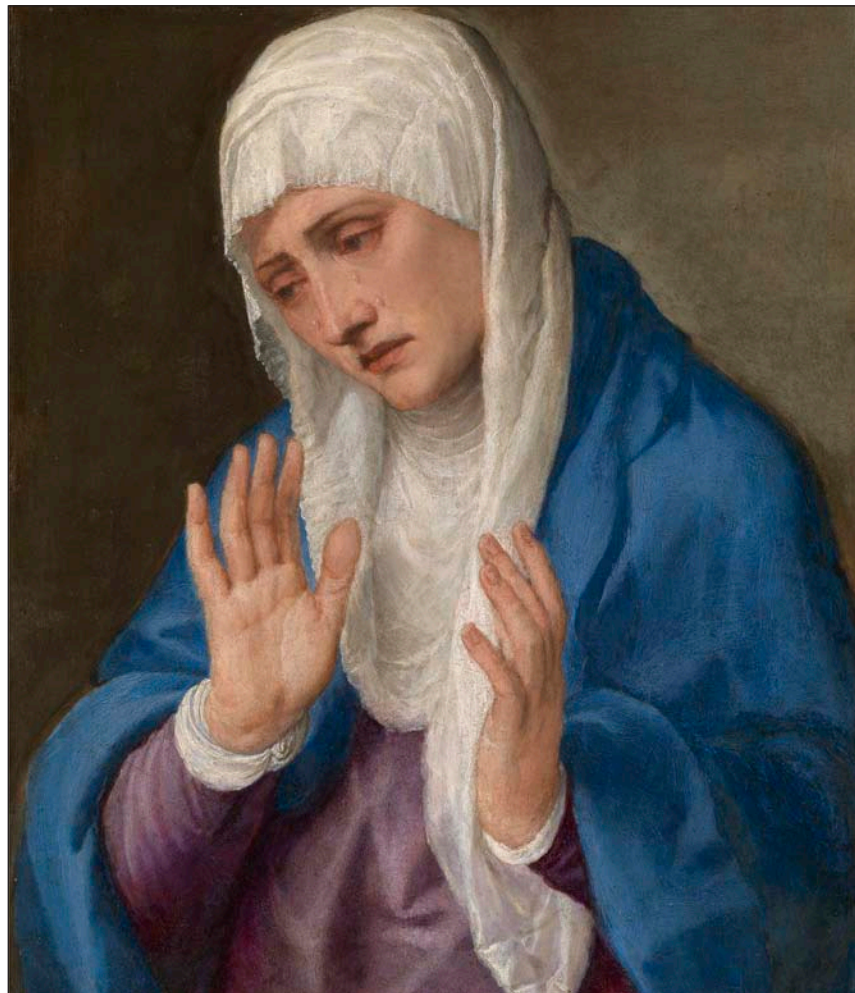
¿Ni justifican la violencia?

En el estudio de Gallup se vio que las motivaciones primarias de la violencia son políticas y socioeconómicas. El factor religioso se usa para legitimar esta agenda y captar gente. Esto no pasa solo en el mundo musulmán, sino entre los budistas frente a los rohinyas, en el conflicto israelopalestino o en Irlanda del Norte. Otro estudio ha demostrado que los musulmanes que defienden la violencia no son particularmente religiosos. La violencia no refleja la corriente principal del islam.

Fotos: Museo Nacional del Prado



Ecce Homo de Tiziano. Museo Nacional del Prado



La Dolorosa con las manos abiertas de Tiziano. Museo Nacional del Prado

Lucía López Alonso

Queriendo demostrar los riesgos que asumieron y la lucidez con la que trabajaron los renacentistas «para medirse con los mármoles antiguos», la exposición *In lapide depictum* saca a la luz piezas clásicas de materiales nobles. Del mármol, por ejemplo, se destaca lo bien que acepta los pigmentos, y que por ello en Grecia y Roma se asoció con la piel de los dioses y en el Renacimiento se convirtió en protagonista de una cuestión vital para los artistas del momento: la relación arte-naturaleza.

En otras palabras, las piedras desvelaron las preocupaciones de los creadores. ¿Debe el arte, entre otras cosas, imitar la naturaleza? Los maestros italianos estaban convencidos de que sí, y por eso pintaban observando el material y tratando de reproducir sus talentos naturales. También los teóricos del arte como Plinio, que dejó escrito que, para crear, había que mirar el mundo como a través de otra piedra, el *lapis specularis*. Un yeso selenítico presente en esta exposición, cuyo filtro daría a las figuras un aspecto evanescente, sensual y a la vez realista. Y una metáfora gráfica como todas y hermosa como solo algunas, la de Plinio.

Belleza y riesgos de los primeros pintores de la materia

▼ El Museo del Prado ha inaugurado *In lapide depictum*, una pequeña pero lograda exposición de pintura italiana sobre piedra del 1530 al 1555, que podrá visitarse hasta agosto. Bella, curiosa y de una didáctica sin estridencias, la muestra reúne escultura del mundo clásico y óleos sobre pizarra o pintura en mármol firmada por algunos de los artistas italianos imprescindibles de las primeras décadas del siglo XVI. De Tiziano y Sebastiano del Piombo a Daniele da Volterra y el taller de los Bassano

Entre las obras antiguas que componen la exposición, destaca un mármol en el que se representó, entre el 20 a. C. y el 37 d. C., el mito de Teseo y el Centauro. En él se observa con claridad la elegancia del contraste entre la pincelada roja y los brillos inherentes al mármol blanco. Una escena llena de seres, ya que esos brillos parecen caer entre las figuras como si estuvieran dentro de una bola de nieve de cristal. O como la purpurina que en el siglo pasado Warhol incluía en muchos de sus cuadros.

Frente al mármol antiguo, llama la atención el *Ecce*

Homo de Tiziano. Admirador de los clásicos, el pintor de Carlos V deja parte del material al descubierto, y el negro de la pizarra se convierte en el fondo idóneo para una figura cuyo gesto también es negro: la vista hacia abajo del Hijo de Dios, que no va a salvarse de morir como los hombres. La muestra también exhibe una *Dolorosa* de Tiziano, de nuevo sobre pizarra. De ambas obras se sabe que Carlos V (tan devoto como amante del arte que su imperio producía) las conservó en su haber durante toda la vida.

Por otro lado, y antes de acabar con oscuros retratos y escenas religiosas en los talleres de Volterra y los Bassano, la parte de la exposición dedicada a Sebastiano del Piombo le reconoce su faceta de pionero. Del Piombo sería el primero en experimentar con planchas de piedra (se fijó en dibujos de su amigo Miguel Ángel para representar sobre pizarra una *Piedad*) y de los primeros en considerar necesaria la figura –tan moderna– del correo de arte, el acompañante de obras delicadas en su viaje. Así lo descubre en la exposición una carta de

su cliente Ferrante Gongaza, que demanda que la *Piedad* ha de desplazarse de Italia a España «acompañada por alguien que entienda que las cosas podrían ir mal y que el frate [Sebastiano] se desespere si se manda sin compañía».

En *In lapide depictum* coexisten, en definitiva, sin emitir demasiado ruido la reverencia al mundo clásico y los primeros gestos de los artistas modernos que se reconocieron algo más que artesanos o imitadores. Su entusiasmo frente al mármol que ya nace dibujado y las pizarras que se transforman en personas con dimensiones, expresión e historia por voluntad del pintor. Creación entre naturaleza y mito. Porque, al fin y al cabo, de las piedras nace todo lo mítico y sagrado, y esas mismas piedras, a veces, no son más ni menos que los fósiles de antiguos seres vivos.

Que todo está enlazado, el arte y la vida, la representación y el mundo real, lo viejo y lo moderno. Y por eso los artistas del S.XVI, comprometidos con el ejemplo de los antiguos, innovaron explorando las posibilidades de la materia, como en las vanguardias del siglo pasado. Todo está enlazado, y el arte siempre dispuesto a acoger la belleza y el riesgo de las contradicciones.

Tribuna

Juan Piedra



En 2015 constituí en Barcelona la Fundación Antoni Gaudí para las grandes ciudades, que tiene como finalidad principal contribuir a la humanización de las urbes del mundo. Esta finalidad es muy actual, ya que el 52 % de la población mundial habita en ciudades y el porcentaje va creciendo, de tal manera que en el año 2050 se habrá convertido en urbanita el 72 % de la humanidad.

La fundación ha organizado con la colaboración de la archidiócesis de Río de Janeiro un Congreso Internacional dedicado a *Laudato si* y grandes ciudades, que se celebró en aquella ciudad del 13 al 15 de julio de 2017. Lo celebramos en Brasil, donde viven en ciudades el 80 % de su población. Había otra razón. Esta fundación nació fruto de unas conversaciones que tuve con Jorge Mario Bergoglio en las reuniones de cardenales previas al cónclave de marzo de 2013, y posteriormente con él como Papa Francisco. La fundación quiso celebrarlo en el continente de donde procedía el actual Obispo de Roma.

Laudato si y grandes ciudades. Propuestas de una ecología integral (Madrid, 2018) es el libro que incluye las conferencias del congreso y que se ha publicado recientemente en castellano, por la editorial Catarata, dedicada especialmente a la temática ecológica. Se trata de un libro de 254 páginas, con el texto del mensaje del Papa Francisco dirigido al congreso y firmas muy competentes y procedentes de distintos continentes.

Laudato si y grandes ciudades

▼ Este mundo tiene un grave deber social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque esto es negarles el derecho a la vida. Es previsible que el control del agua por parte de grandes empresas mundiales se convierta en una de las principales fuentes de conflictos del siglo

Están ya en preparación la edición catalana, la edición italiana y la edición brasileña.

En el libro se abordan tres grandes cuestiones: el agua potable, la calidad del aire y el constante aumento de los residuos que producen las grandes ciudades. Solamente la ciudad de Barcelona ocasiona anualmente 806.650 toneladas de basura. Y ello se trata con un doble objetivo: conocer su contenido científico-técnico y administrativo para contribuir a aplicar soluciones a esta problemática y proponer su dimensión ética para que la

humanidad tome mayor conciencia de la responsabilidad para no agravar el problema del maltrato a nuestro planeta y buscar solución de los problemas ecológicos.

El libro destaca el mensaje del Papa firmado de puño y letra que me dirigió para el Congreso y que trata de tres *erres*. El Papa habla de respeto hacia la creación y de que «es un deber de todos crear en la sociedad una conciencia de respeto por nuestro entorno; esto nos beneficia a nosotros y a las generaciones futuras». La otra *erre* la dedica a la responsabilidad ante la

grave disminución de la calidad del aire o la producción de residuos que no son adecuadamente tratados, indicando que «comprobamos una indiferencia ante nuestra casa común y, lamentablemente, ante nuestras tragedias y necesidades que golpean a nuestros hermanos y hermanas». La tercera *erre* habla de relación, refiriéndose a la creciente falta de relación interpersonal muy necesaria en las grandes ciudades.

El agua potable y limpia es indispensable para la vida humana y para mantener los ecosistemas terrestres y acuáticos. El cambio climático está generando variaciones en la distribución de las precipitaciones atmosféricas en el planeta. Hay grandes desigualdades en la disponibilidad de agua potable: países en donde el consumo de agua es de 580 litros por día y persona, y en otros lugares el consumo es de diez litros. Se estima que 900 millones de personas no tienen acceso a una agua potable segura.

Hay que tener muy presente que el acceso al agua potable es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la supervivencia de las personas y, por tanto, es condición para el ejercicio de otros derechos humanos. Este mundo tiene un grave deber social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque esto es negarles el derecho a la vida. Es previsible que el control del agua por parte de grandes empresas mundiales se convierta en una de las principales fuentes de conflictos del siglo. A pesar de estos datos y reflexiones, el libro pone de relieve que actualmente existe tecnología suficiente para proporcionar agua de calidad adecuada a toda la población mundial.

La contaminación atmosférica es hoy por hoy uno de los temas no resueltos de la vida en las grandes ciudades, en particular de aquellas que por su situación geográfica presentan problemas de inversión térmica y, por tanto, de acumulación de contaminantes en las capas bajas de la columna de aire. Es necesario introducir medidas progresivas que disminuyan las emisiones.

El libro trata de la gestión inadecuada de los residuos en las grandes ciudades en desarrollo que siempre van en aumento. Hay familias que viven en montañas de residuos, lo que crea unas condiciones pésimas de vida para todos y especialmente para los niños. Lamentablemente, estas actividades se realizan sin ningún control técnico ni sanitario. Son necesarias medidas para la recogida selectiva y el reciclaje por parte de las autoridades. Los esfuerzos que se realizan para solucionar estos problemas son aún muy insuficientes.

Cardenal Lluís Martínez Sistach
Presidente de la Fundación Antoni Gaudí para las Grandes ciudades

A escala humana

Atrevernos a creer

▼ Creer no es un acto regido por el miedo, sino un ejercicio espiritual impulsado por el coraje y la osadía de quien desea verificar su libertad

Pixabay



Porque nuestra fe va sustancialmente unida a la esperanza y a la caridad, no somos creyentes que buscamos ahogar nuestra frustración, ni lo somos alentando un fanatismo que nos permita despreciar a quienes no comparten el significado último que damos a la vida humana.

¿De dónde procede nuestra fe? Desde luego, no surge del miedo a la naturaleza, del temor a la muerte, del espanto ante nuestra insignificancia individual. A pesar de ello, el catolicismo es presentado por muchos militantes del ateísmo más sectario como el estuario acogedor de un largo curso fluvial de ignorancia y represión. A estos ojos adversos y burlones, nuestra fe solo responde a la indigencia de una humanidad adolescente, antes de que se divulgara el *sapere aude* ilustrado. *Atrévete a saber*, ten el valor de usar tu propia razón, es, según esta arrogante consigna de un mal entendido progresismo, el rechazo aliviado y moderno del *resignate a creer* en el que el hombre vivió durante milenios. Poco pa-

rece importarles que los mismos filósofos que practicaron el pensamiento racionalista e idealista nunca abandonaran su confianza en el mensaje de Jesús. Menos parece interesarles que el propio desarrollo de la Ilustración resulte del todo incomprensible sin el marco histórico y el ancho surco cultural que proporcionó la tradición humanista cristiana en Occidente. Lo que interesa, en los abrevaderos de la crisis intelectual de hoy, es tergiversar el auténtico fundamento de nuestra existencia como civilización y de una vida inspirada en la esperanza y el amor.

Porque nosotros nos atrevemos a creer: *credere aude!* Creer no es un acto regido por el miedo, sino un ejercicio espiritual impulsado por el coraje y la osadía de quien desea verificar su libertad. En momentos de incertidumbre, de penalidad, de duras pruebas personales, agradecemos nuestra fe. Y no lo hacemos bajo los efectos de un opio anímico que trastorna la mente. Nuestra fe golpea las tinieblas

cuando el infortunio nos amenaza, pero no nos agarramos a la penumbra indolora de una entrega servil, ni al silencio sostenido de la humillación. Rezamos. Alzamos la oración, en la que toma cuerpo el diálogo con el Creador. Nos escuchamos pronunciando la plegaria, nos vemos descendiendo hasta el fondo del corazón, siguiendo el eco de nuestra voz despeñada en busca del alma inmortal. No, no es el miedo, ni la ignorancia, ni la desesperación lo que nos embarga cuando acudimos en busca de refugio. Es la valentía espiritual, es el saber de una tradición, es la confianza en nuestro destino.

Fundamento de un orden moral

Nuestra fe procede del milagro diario del mundo y se ha desarrollado moldeando una cultura. A lo largo de la historia sostuvimos los valores permanentes del hombre que no admiten discusión ni pueden someterse a mayorías parlamentarias o decisiones del Estado. Aceptamos, no obstante, formas diversas de organización po-

lítica y criterios diferentes respecto de sistemas sociales y económicos. Pero siempre empuñamos los derechos de las criaturas de Dios denunciando toda agresión a la integridad humana procedente de cualquier gobierno. Nuestra fe no se limita a ser la defensa de un orden moral. Es su fundamento, su razón última. Mas no acaba en una pura acción humanitaria protectora de la dignidad de todos los hombres. Nuestra fe se basa en que ese orden moral defendido tiene una raíz mucho más honda, por la que hay que empezar siempre: somos portadores de un alma capaz de salvarse. Somos personas dotadas de trascendencia, llamadas a la vida eterna, que en cada uno de nuestros instantes de existencia individual hemos de afirmar.

El amor que nos hace preservar un orden moral no puede separarse de la fe ni de la esperanza. No se trata del humanismo fraterno que concluye en nuestra experiencia terrena y que convertiría a la Iglesia en una encomiable aunque insuficiente trabajadora por el bienestar de los hombres.

Nuestra fe no se limita a ser la defensa de un orden moral. **Es su fundamento**, su razón última. Mas no acaba en una pura acción humanitaria protectora de los hombres

Nuestro humanismo es el que procede de la fe en el acto de la creación y de la esperanza en la promesa de ser redimidos. Y, en esa medida, es mucho más intransigente con todo aquello que se refiera a la coherencia de la vida pública del cristiano. Porque no negociará nunca la dignidad del hombre, que no le pertenece solo a él, sino que es parte de la obra de Dios. Y el honor de Dios no se mercede. Porque estamos empeñados en la obra de la salvación, hemos de sublevarnos contra la inmundicia a la que se somete a tantas personas. Porque creemos en la vida eterna, hemos de ser intolerantes en todo lo concerniente a la sagrada existencia de quienes a ella están destinados.

Nosotros nos estamos que nuestra vida es casual ni que estamos destinados a ser ceniza mezclada con el polvo, el sudor y la descomposición inconsciente de la materia orgánica. Esta vida preciosa que sostenemos y que tendemos a Dios todos los días es, en sí misma, un acto de fe. Es una proclamación de nuestra existencia llena de significado. Es una ansiosa inclinación a la plenitud y a la perfección. Es una constante prueba para hacernos dignos de la eternidad. Tengamos el valor de mantener esa antigua promesa. Atrevámonos a creer.



Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia
Contemporánea
de la Universidad de Deusto

Roman J. Israel, Esq.

Una conciencia irreductible

Cine
Juan Orellana

El director y guionista Dan Gilroy, después del intenso drama moral sobre el periodismo que nos ofreció en *Nightcrawler*, vuelve a la carga con una profunda reflexión ética referida al mundo de la abogacía. La película se centra por completo en el personaje de Roman J. Israel, que interpreta magistralmente Denzel Washington, nominado al Óscar y al Globo de Oro por este trabajo. Se trata de un abogado dedicado a los derechos civiles, y que trabaja para William Jackson, un referente moral de la lucha por los más desfavorecidos. Al quedarse sin empleo tras la muerte de su mentor, entra al servicio del ambicioso abogado George Pierce (Colin Farrel), que representa un mundo opuesto al de Jackson.

Estamos ante una singular película que ilustra el recorrido de la conciencia moral de su protagonista. Una conciencia clara y comprometida que sucumbe al escepticismo en una sociedad en la que, como dice él, «no hay sitio para la pureza». Sin embargo, la última palabra la tiene el perdón, la misericordia hacia uno mismo, que se debe traducir en una tolerancia y empatía mayores hacia los demás. La película nos presenta esa tierra media entre el bien y el mal, una tierra cómoda, guiada por el pragmatismo, y que acepta el *statu quo* del sistema, con una condescendencia amable. Una zona de confort en la que, teniendo el

CNS photo/ Sony



Roman J. Israel (Denzel Whashington) a la izquierda, junto a George Pierce (Colin Farrel), en un fotograma de la película

dinero suficiente, uno puede permitirse ciertos gestos de solidaridad. El precio que hay que pagar es renunciar a una paz interior verdadera, al deseo humano más profundo, a la propia conciencia.

Roman se da cuenta de que el mundo ha cambiado, y que las cosas por las que ha luchado y en las que ha creído ya no se las compra nadie, a nadie le interesan, y concluye que es mejor adaptarse a las nuevas reglas de juego y mimetizarse de la forma más oportuna. Pero el grito humano no se puede acallar definitivamente, y nuestro protagonista tendrá que ele-

gir entre huir –de sus enemigos, pero sobre todo de sí mismo– y afrontar la verdad para poder volverse a mirar al espejo –metáfora, por cierto, muy presente en el filme–. Pero este camino a la verdad solo lo puede hacer gracias a una mediación humana, la de su mentor, William, que representa la tradición, y la de Maya, que encarna la actualización del ideal en el presente. Ambos son, sin saberlo, el elemento que hace que no se apague del todo la luz en la conciencia de nuestro protagonista.

Acompañada de una banda sonora de James Newton Howard, la puesta

en escena no abandona nunca el punto de vista de nuestro protagonista, omnipresente en casi toda la película. El espectador no tiene más remedio que acompañar a todas horas a este hombre cuyo drama interior puede llegar a resultar deliberadamente claustrofóbico. En un contexto cultural en el que la responsabilidad personal tiende a diluirse a la vez que se exige una aplicación cada vez más puritana de la justicia, esta película reivindica las exigencias morales del individuo en primera persona, y una mirada mucho más comprensiva y misericordiosa sobre el ser humano.

Programación de **13** Del 26 de abril al 2 de mayo de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 3 mayo

10:30. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. *Trio de ases 1* (TP)
15:00. Sesión Doble, *Los piratas de Malasia* (TP) y *Yankee Buccaneer* (+7)
18:50. Presentación y cine western, *Emboscada* (TP)
20:30. *Colorado Jim* (TP)
22:30. El Cascabel
00:30 TRECE en pantalla grande
01:45. Teletienda
02:30 y 04:30. TRECE en pantalla grande (Red.)
03:30 y 5:30. Teletienda

Viernes 4 mayo

10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. *Trio de ases 2* (TP)
15:00. Sesión Doble, *El capitán pirata* (TP) y *El pirata del rey* (TP)
18:30. Presentación y cine western, *El último sol* (+7)
20:00. *Policia montada del Canadá* (TP)
22:15. Cine club: *Por quién doblan las campanas* (TP)
01:00. *Gettysburg 1* (+12)
03:00. Misioneros por el Mundo, Kenia y Senegal
05:00. Teletienda

Sábado 5 mayo

09:30. Misioneros por el Mundo, Perú y el Chad 1
09:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
10:45. 50° aniversario Camino Neocatecumenal
12:30. *La niña de la selva* (+7)
15:30. *El increíble viaje de Mary Bryant* (+12)
18:45. *Squanto: El último gran guerrero* (+7)
20:20. *Estado de sitio* (+12)
22:15. *Speed - Máxima potencia* (+18)
00:00. *La cara del terror* (+12)
02:00. *El rey de Nueva York* (+18)
03:45. *Santre mala* (+18)
05:15. Teletienda

Domingo 6 mayo

09:45. Perseguidos pero no olvidados (TP)
10:15. El Equipo A (TP)
12:00. Santa Misa
12:45. Periferias (TP)
14:00. Regina Coeli (TP)
14:15. *Una vida por otra* (TP)
15:45. *La última gran aventura del general Custer* (+7)
18:00. *Duelo al sol* (+12)
20:20. *El hombre de Río Nevado* (+7)
22:00. Cine sin cortes, *La jungla humana* (+16)
23:30. *Licencia para matar* (+18)
00:40. *Mentiras de guerra* (+12)
02:30. Teletienda

Lunes 7 mayo

10:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Cine
15:00. Sesión doble
18:50. Presentación y cine western
20:30. Cine
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez
00:30. Crónica de Roma (TP)
01:45. Teletienda
02:30. y 04:30. Crónica de Roma (Redifusión)
03:30. y 05:30. Teletienda

Martes 8 mayo

10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Cine
15:00. Sesión doble
18:50. Presentación y cine western
20:30. Cine
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez
00:30. Entre dos (TP)
01:45. Teletienda
02:30. y 04:30. Entre dos (Redifusión)
03:30. y 05:30. Teletienda

Miércoles 9 mayo

10:00. Audiencia General
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Cine
15:00. Sesión doble
18:50. Presentación y cine western
20:30. Cine
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez
00:30. Cine
02:30. Teletienda

A diario:

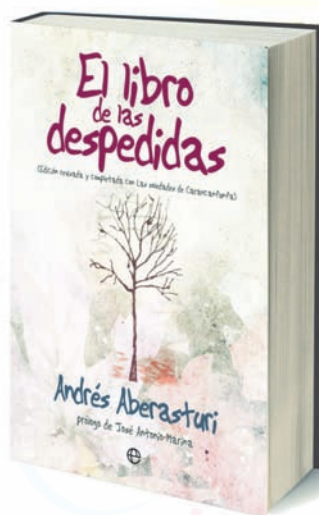
● 08:00 (salvo S-D-L). El Cascabel (Redifusión) ● 12:00 (salvo S-D). Avance informativo, con José Luis Pérez (TP) ● 13:30 (salvo S-D). Las Claves de Al Día ● 14:00 (salvo S-D). Al Día, con José Luis Pérez (TP) ● 14:15 (salvo S-D). El Equipo A (TP) ● 22:00 (salvo S-D). El Cascabel Avance (TP) ● 22:25 (salvo V-S-D). El Mapa del Tiempo



Novela

Maica Rivera

Escribir con las alas rotas



Título:
El libro de las despedidas
Autor:
Andrés Aberasturi
Editorial:
La Esfera de los Libros

Esta es una edición revisada de *El libro de las despedidas*. El poemario original de 2005 tuvo desde su primer alumbramiento una clara vocación de prosa que se confirma ahora con la integración de *Las soledades de Carancanfunfa*, una colección de textos que apenas se llegó a distribuir en 1986 con ediciones Libertarias y que nos llega *podada* con modos de prólogo disfrazado de epílogo en tanto que 20 años antes pudo ser epifanía de lo literario que estaba por venir. El conjunto es una narración autobiográfica que una vez trató de ser novela, donde cronológicamente vemos primero a Andrés Aberasturi como un Bogart a la española. Perdedor, maldito, de cigarro y café solo, herido de desamor en los 80, con un estado de ánimo de derrota en las primeras soledades que evolucionará hacia posturas existencialistas profundamente desesperanzadas con las despedidas finales.

Como Carancanfunfa, personaje imaginario inventado por Enrique Santos Discépolo para el tango El choclo, Aberasturi confiesa explícitamente la clave de su tono literario: «Escribir es a veces una forma disimulada de llorar». Su voz triste canta a los silencios, ausencias, desgarros, vacíos, mentiras y olvidos. Promulga una suerte de tibia indulgencia como consecuencia de la resignación, «llevo tanto otoño dentro de mí que empiezo a perdonar lo imperdonable», pero se lamenta, desde un cuarto que «está tan oscuro, tan frío» que «hace miedo».

Desde la «nota del autor» justifica no señalar ni dejar citadas todas «las intertextualizaciones» a pie de página, lo hace para no romper la unidad del relato y por resultarle muy obvias. Lo cierto, un poco exasperante, es que del Neruda más luminoso, el de los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, se las ingenia para quedarse con lo más opaco, la declaración de que no volverá a coger la pluma para retomar un universo poético que considera «cerrado a cal y canto». Tampoco es baladí que la cita de presentación del libro sea tomada de la película *Million dollar baby*, «...entre ninguna parte y el olvido». Es decir, todo en este curioso proyecto literario cosido a retales, de muy fácil y rápida lectura, está minuciosamente estudiado para dar con la puerta en las narices a la esperanza. Lo que viene a significar, lo que nos viene a presentar un autor hipersensible con el corazón tan roto como las alas que una vez le hicieron volar. Se inmoló en nombre de la desolación y el desconsuelo, se esfuerza por dosificar la rabia a ritmo tranquilo y pausado ante el desarraigo nihilista, la nostalgia de la infancia y el amor romántico perdido, pero, sobre todo, la dramática pérdida de los padres.

Especialmente conmovedores son los recuerdos de sus progenitores en lo cotidiano, leyendo el periódico o ejerciendo de inamovible pilar familiar, cuyo amor sencillito coloca al lector en la posición más cercana a lo salvífico que podrá ambicionar en estas páginas. Un paso más allá, estremecedoras son sus meditaciones, casi aullidos, frente a una tremenda imagen de un Cristo agonizante que veía de niño en el templo, en la medida en que su violenta reacción le desnuda verdaderamente a nuestros ojos, se nos muestra enfermizamente frágil, muy vulnerable, incapaz de soportar el sufrimiento encarnado en el suplicio de la Cruz.



La esencia de Guardini

Título: *La belleza de la fe. Romano Guardini en su plenitud*
Autor: Alfonso López Quintás
Editorial: Desclée de Brouwer

Este 2018 es el 50 aniversario del fallecimiento de Romano Guardini. El profesor López Quintás, buen conocedor de su pensamiento –coincidió durante años con él en Múnich– ofrece en este volumen una aproximación a sus temas de estudio y una clave para analizarlos. Finalmente, ofrece una selección de textos sobre liturgia, oración, Iglesia, creatividad, silencio o recogimiento. Todo ello con el fin, sostiene el autor, de que el lector pueda «sentirse en la presencia» del prolífico sacerdote italiano.

C. S. A.



Ratzinger y la Escritura

Título: *Leyendo la Biblia con el Papa Benedicto*
Autor: Benedicto XVI
Editorial: Cristiandad

La Escritura es el alma de la teología de Joseph Ratzinger, el Papa emérito Benedicto XVI. Desde los primeros años de su formación, prestó especial atención a la exégesis bíblica. «Como teólogo siguió el debate hermenéutico en primera persona y después, como sucesor de Pedro, comentó prolijamente textos del Antiguo y del Nuevo Testamento», explican desde la editorial. Este volumen recoge todas las alusiones y explicaciones a los textos bíblicos que hizo Ratzinger durante su pontificado.

C. S. A.

De lo humano y lo divino

La santidad del político

Dice el Papa Francisco en *Gaudete et exsultate* que «todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día». «¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales». Leyendo estos días las noticias del caso Cifuentes, no puedo dejar de recordar las palabras del Papa. Porque el ejercicio del poder es solo la herramienta para que el que se dedica a la política provoque un bien en la sociedad. El principal problema del caso de la ya expresidenta de la Comunidad de Madrid, Cristina Cifuentes, no es el asunto del máster (un tema menor se mire como se mire), ni siquiera el supuesto robo de unas cremas en un hipermercado, sino la consideración del poder como un fin en sí mismo.

Hay personas que quieren ostentar el poder que ejercía Cifuentes. Y cuesta mucho creer que, quien haya descendido a los más bajos fondos del obrar humano para derribarla, vaya luego a ejercer ese poder como medio para un fin mayor. Más bien lo usará como arma para ganar influencia, generar miedo, enriquecerse o cualquier otro fin poco edificante.

Pero que no se fíen aquellos que hoy sonríen agazapados en la trastienda del hecho, porque mañana serán condenados con artimañas parecidas. Quien acepta el juego del mal casi siempre acaba siendo su víctima. Y ese mal es el que está envileciendo la política en nuestro país. ¿Qué joven generoso que sienta la llamada de la acción política dará ese paso cuando los ejemplos ante sí son de personas que pasan de destructoras a destruidas sin solución de continuidad?

Quizá debiéramos plantearnos qué bien se oculta (de qué bien se nos priva) tras los juegos suicidas de algunos de nuestros representantes, a qué cosas buenas renuncian. Cuando un político decide filtrar un hecho al que ha tenido acceso por el cargo que ocupa sabiendo que esa información, lejos de aportar luz a la sociedad, solo generará un enorme sufrimiento personal y un aparente beneficio a corto plazo, está renunciando a hacer otra cosa mejor. Frente al espejo de su debilidad, escoge el mal. Sin embargo, esa decisión ocupa un lugar indebido, porque el tiempo del político debe estar orientado a la consecución de un bien mayor. A la sociedad se nos hurta el bien al que el político está llamado. Esa es la demoledora y profunda consecuencia de estos pequeños juegos de tronos a los que, a veces ensimismados, asistimos con el silencio cómplice o el tuit expiatorio.

Guillermo Vila
Universidad Francisco de Vitoria



Manuel Grez, con síndrome de Down, es protagonista de un cortometraje

«Mi sueño es conocer al Papa y que la gente vea mi película»

Su hermano Javier Grez tuvo la idea de llevar a Manuel a conocer el mundo para ayudarlo a cumplir sus sueños y también para romper esquemas y terminar con los prejuicios que rodean a las personas con síndrome de Down. Y se le ocurrió hacerlo con una película en la que su hermano pequeño sería el protagonista. Esta historia comienza en Santiago de Chile y termina en Roma pero es más que un viaje, es la confirmación de que Manuel puede ser lo que quiera ser.

Manuel, ¿cuál es tu sueño?
Mi sueño es conocer al Papa.

Pero, hoy no ha podido ser, ¿crees que lo vas a conseguir?
¡Sí!

¿Qué te parece participar en el cortometraje?

Fue idea de Javier pero yo soy el protagonista. Actúo pero también tengo otras habilidades.

¿Y qué te dijeron tus padres cuando les dijiste que querías hacer esto?

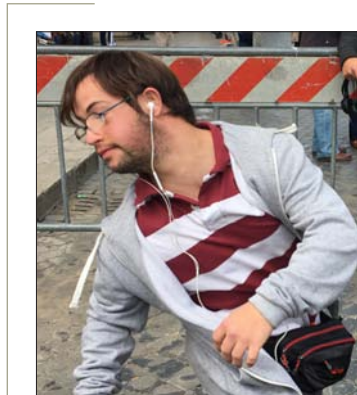
Me dijeron que iba a ser una buena experiencia. Javier es muy buen hermano conmigo.

¿Quién quieres que vea la película?

Mucha gente. Sobre todo, la gente de mi país.

En tres semanas, el joven actor ha recorrido España, Francia e Italia acompañado por su hermano mayor Javier y por Sergio Karmy, productor y guionista del corto.

Sergio, ¿cómo surgió esta idea?



Fotos: Ángeles Conde

Ha sido probablemente la audiencia general más concurrida del año. Quizá por eso **Manuel** no ha tenido la oportunidad de cumplir uno de sus sueños, conocer al Papa. Sin embargo, este joven chileno de 20 años no se rinde ni se viene abajo. La vida le ha puesto muchas pruebas y todas las ha superado con éxito. Ahora debuta como actor en el cortometraje, *Manuel, un viaje fantástico*, y el rodaje le ha traído hasta la Ciudad Eterna después de visitar Madrid y París.

¿Cómo ha sido grabar con él?

Una experiencia increíble. Ha sido muy interesante ver cómo se desenvuelve, cómo demuestra su carácter para actuar y cómo saca adelante las escenas.

Javier, tú eres el artífice de todo esto y quizá la persona en que más confía en Manuel.

Lo he visto siempre como alguien capaz de desarrollar sus propios talentos y habilidades.

El cortometraje es una mezcla de ficción y realidad porque habla de un joven que quiere viajar pero que encuentra las reticencias de la familia. ¿Qué han dicho vuestros padres?

Yo soy el gran apoyo de Manuel pero toda la familia, en general, se ha volcado con el proyecto.

¿Es necesaria todavía una mayor inclusión de estos chicos?

Las personas con síndrome de Down tienen actitudes muy desarrolladas. Otras quizá no tanto. Hay que ayudarlos. Manuel es un artista. A él le gusta bailar, cantar, tocar la guitarra y actuar. Y lo hace muy bien, lo ha hecho desde siempre. Entonces, ¿por qué no potenciar esa faceta de Manuel en lugar de darle trabajo en un McDonalds recogiendo bandejas?

¿Cuáles son los sueños de Manuel?

Viajar, conocer idiomas, visitar otros países, ser actor. ¡Y conocer al Papa! Manuel reza, va a Misa todos los domingos, cree en Dios y le encanta el Papa Francisco.



Manuel Grez, junto al productor Sergio Karmy (en el centro) y Javier, hermano de Manuel

Quisimos acompañar a Manuel en este descubrimiento artístico. Él desde pequeño toca la guitarra, actúa, pinta y dibuja. Ahora ha terminado el colegio y no sabe muy bien qué hacer. Así que a Javier, su hermano, se le ocurrió este proyecto. Se

puso en contacto conmigo y formamos el equipo. La idea era hacer un viaje fuera de Chile para que Manuel conociera otro idioma. Así que hicimos una campaña de recogida de fondos y nos fue tan bien que decidimos ampliar el viaje.

¿Qué mensaje queréis transmitir con este corto?

Es una crítica social sobre cómo, en muchas ocasiones, las personas con Down son demasiado sobreprotegidas y no se les permite buscar sus propios sueños como a cualquiera de nosotros.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Archimadrid / José Luis Bonaño



Dos feligresas de Nuestra Señora de las Angustias visitan a Fernando

María Martínez López

Cuando en la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias de Madrid conocieron a Fernando, «llevaba 14 años en paro y se había abandonado –explica Manolo, uno de los responsables de Cáritas–. Tenía cirrosis, estaba mal alimentado, no acudía al centro de salud ni a sellar las prestaciones que recibía, y se las terminaron quitando». Desde hace dos años, en coordinación con los Servicios Sociales, se le da ayuda básica, se ha solucionado su situación administrativa, le están tramitando una pensión por invalidez y le han arreglado el piso.

Fernando, de 61 años, vive a cinco minutos de la iglesia, pero en Cáritas podrían haberse enterado de su caso demasiado tarde. «A veces, quien más

lo necesita no acude a la parroquia. Sin los enlaces, no conoceríamos casos así». Manolo se refiere a Rosa, a quien un vecino de Fernando le dio la voz de alarma. Y a Margarita, Amparo, Araceli, Clara... un ejército de 400 personas que hacen a la parroquia presente en cada portal del barrio.

El proyecto nació hace 15 años –explica Lucas Cano, el párroco–. «Queremos que todo el barrio forme una gran familia donde nunca se deje de echar una mano a quien pasa necesidad». Margarita es el enlace de los tres portales de su bloque, y además coordina dos calles. Un par de veces al año –por ejemplo, ahora en Pascua–, reparte por los buzones una felicitación, en la que la comunidad se ofrece para lo que haga falta. Además, de vez en cuando pasan por las casas para interesarse por los vecinos y reiterar,

Ayuntamiento de Barcelona



Una de las farmacias de Barcelona que participa en el proyecto Radars. Abajo, cartel del pro...

«Queremos que todo el barrio forme una gran familia»

▼ Distintas entidades de la Administración, la sociedad civil y la Iglesia apuestan por fomentar la cooperación y el encuentro entre vecinos para humanizar las ciudades

de forma personal, este ofrecimiento. «La mayoría nos reciben encantados», afirma. Si en un portal no hay nadie de la parroquia, le da su teléfono a algún vecino o al portero.

Así, los enlaces van conociendo las necesidades más cercanas: mayores solos, personas que llevan mucho tiempo en paro o no pueden pagar el alquiler, familias desestructuradas... Ellos mismos suelen encargarse de las personas solas, y ponen el resto de casos en conocimiento de Cáritas o del equipo que corresponda. El diagnóstico a pie de calle también ha suscitado respuestas específicas, como un centro de día y talleres para mayores, o un programa que atiende a 20 niños por las tardes.

Margarita, que lleva toda la vida en el barrio, ya conocía a muchos de sus vecinos antes de hacerse enlace. Pero

«desde que lo soy hay más amistad, estoy más pendiente de ellos». De hecho, también ha cambiado su actitud por el barrio: «Yo antes era muy tímida; pero ahora, si veo por la calle que alguien puede necesitar cualquier cosa, me lanzo. ¡Me asombro de mí misma!».

Te subo la compra

Con todo, los enlaces –en su mayoría veteranas de la zona, como ella misma– reconocen que la relación no es tan cercana con los inquilinos más jóvenes, que cambian mucho de residencia y pasan poco tiempo en casa. Son dos de los factores que contribuyen a que, en muchas comunidades, los vecinos sean unos desconocidos que aprietan el paso para no compartir ascensor. Esta realidad sorprendió a Rosa Jiménez cuando llegó a Madrid. «Yo me crié en una comunidad de Se-



proyecto La Escalera

villa que se organizaba para limpiar la escalera -recuerda-. Dos hermanas muy mayores, que vivían encima de nosotros, me invitaban a merendar cuando les subía el pedido de la tienda».

Por eso, Rosa decidió crear el proyecto La Escalera. El principio era muy sencillo: encontrar portales en los que los vecinos se ofrecieran, con pegatinas puestas en sus buzones, a compartir wifi, regar plantas, subir la compra... En realidad, «una excusa para suscitar conversaciones», reflexionar e investigar sobre el papel de este particular *ecosistema*, que está «a caballo entre lo público y lo privado», en el ámbito de los cuidados y la participación ciudadana. En un principio, quería acompañar a cinco comunidades, pero pronto se encontró con 30, y con que su kit de pegatinas se había descargado 2.000 veces de internet.

Una de las personas que ha llevado La Escalera a su edificio ha sido Tania. «Yo heredé el piso de mi madre y, al volver de una temporada fuera de España, me di cuenta de que con muchos vecinos no pasaba del saludo al cruzarnos. Además, no tenemos familia aquí y quería que mi hijo, que acaba de nacer, tuviera también relación con otros niños y con gente mayor».

El comienzo fue lento. «Aunque a los pocos días de poner el cartel había más buzones con pegatinas, luego no pasó mucho más. Así que escribí a quienes las habían puesto, presentándome. Así conocí a una vecina recién llegada, italiana, y ahora cuido a su gato». Además, entabló contacto con otra pareja, a la que prestó ropa de embarazada y con la que intercambia favores; y con una señora «que debe de rondar los 90, y que me pide que vayamos mi hijo y yo a pasar la tarde con ella. Le encanta verlo crecer. No me deja que le suba la compra porque quiere hacerlo ella mientras pueda, pero sé que si le hace falta me lo pedirá».

En otras comunidades, los vecinos han formado grupos de WhatsApp, o se han puesto juntos a buscar soluciones a los problemas que les supone

¿Ha no-visto a esta persona?

Ese cliente (o clienta) de toda la vida, aquella persona con la que nos cruzamos siempre en el parque, empieza a aparecer desarreglada, o se porta de forma diferente. O, simplemente, nos damos cuenta de que hace tiempo que no lo vemos. ¿Qué hacer? El Ayuntamiento de Barcelona ofrece, desde 2008, una respuesta: avisar a Radars. Este proyecto, nacido en el barrio de Gracia, está implantado ya en otros 34, y el próximo año llegará a 18 más. Cuenta con una red de 1.217 comercios, 523 farmacias y 1.563 vecinos que se ofrecen a estar pendientes, sin intrusionismos, de las rutinas de las personas mayores, y a avisar a los responsables del programa si

detectan alguna anomalía. Ellos, entonces, intentan ponerse en contacto con la persona afectada, para comprobar si todo está bien o qué ayudas puede necesitar.

Por otro lado, Radars ofrece a las personas mayores que lo deseen -ya son más de un millar- apuntarse al proyecto para recibir llamadas telefónicas periódicas y participar en encuentros. También se intenta facilitarles la vinculación con alguna realidad de su zona, donde puedan recibir una atención más cercana. La tercera pata del proyecto son las visitas puerta a puerta de voluntarios de la Cruz Roja, en los barrios más envejecidos, para detectar los casos graves de aislamiento.

La Escalera



que el resto de su edificio sean apartamentos turísticos.

Parroquias con Escalera

Ahora La Escalera ha entrado en una nueva fase de colaboración con instituciones públicas como Madrid Salud y otras entidades sociales, para seguir promoviendo este mismo espíritu de colaboración vecinal. También están trabajando en la adaptación e implantación en Madrid de un programa de prevención de la soledad inspirado en Radars, una iniciativa del Ayuntamiento de Barcelona. Una de las instituciones con las que cuenta es la parroquia de San Basilio. Esta comunidad ya colaboraba con Madrid Salud en actividades para mayores. En esta ocasión les pidieron ayuda porque «la plataforma de la parroquia es importante para ellos -explica Antonio de la Calle, el párroco-. Nos contaron cómo funcionaba La Escalera y nos preguntaron si podríamos replicarlo. De momento hemos hecho un cuadernillo con unos 80 feligreses y a qué se ofrecen». El siguiente paso es encontrar la forma de hacer llegar esta información a las personas ajenas a la parroquia. Esperan conseguirlo pronto, y que el proyecto arranque en otoño.

Buenos vecinos, buena salud

Las tensiones o la indiferencia entre vecinos afectan negativamente a la salud. En cambio, una buena convivencia contribuye al bienestar. Este convencimiento movió a Cruz Roja Guipúzcoa a lanzar en 2005 el proyecto Portales Solidarios. La iniciativa busca vecinos que se comprometan a ayudar a aquellos con quien comparten edificio. Estas personas, ya casi 1.300, quedan asimiladas a la institución, que los forma y acompaña para evitar que se *quem*en por las malas experiencias, y los orienta «cuando no saben cómo actuar ante alguna situación». Lo explica Maider González Garmentia, responsable de salud provincial de la institución.

Al mismo tiempo, además de formar en convivencia en los colegios y con actividades a pie de calle, Cruz Roja trabaja con 4.093 portales de ocho localidades para promover otro tipo de convivencia, alejada de las malas experiencias de las reuniones de copropietarios. En algunos sitios «se han llegado a cambiar las normas de régimen interno, para decir que se busca primero ser sensible con la problemática de la persona, y que el recurso a la ley es solo para cuando no nos ponemos de acuerdo. Eso da mucha tranquilidad». Este enfoque, por ejemplo, ayudó a una comunidad a plantearse si ese vecino que siempre dejaba un reguero de líquido de la bolsa de basura no tendría una enfermedad mental, como así era.



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

San José María Rubio, SJ

El 2 de mayo de 1929 moría en Aranjuez José María Rubio, SJ, canonizado en Madrid por san Juan Pablo II el 4 de mayo de 2003. Litúrgicamente el 4 de mayo es memoria obligatoria en Madrid, Alcalá, Getafe y Almería y memoria libre en la Compañía de Jesús.

Había nacido en Dalías (Almería) de padres campesinos, Francisco y Mercedes, el 22 de julio de 1864, el mayor de doce hermanos. Su tío José María, canónigo, lo llevó a estudiar bachillerato en la capital pero, al comprobar que tenía vocación sacerdotal, lo llevó al seminario de Almería y después al de Granada, donde cursó estudios eclesiásticos. Otro canónigo y profesor, Joaquín Torres, comenzó a protegerlo y se lo trajo a Madrid; en 1887 lo matriculó en el seminario diocesano -que entonces estaba en la calle de La Pasa-y el 24 de septiembre fue ordenado presbítero. Celebró su primera Misa el 8 de octubre en la capilla del Buen Consejo de la entonces catedral de san Isidro, en la que había recibido su vocación san Luis Gonzaga. En 1888 obtuvo la licenciatura en Teología y en 1897 la licenciatura en Derecho Canónico.

Coadjutor desde 1887 (nueve meses) en Chinchón y administrador parroquial desde 1889 (dos años) en Estremera, antes del amanecer ya estaba orando en la iglesia; atendía a la catequesis de niños, vivía austeramente y cuidaba generosamente a pobres y enfermos. Se dejó convencer para opositar a una canonjía en la catedral pero, al suspender, fue nombrado profesor de Latín, Filosofía y Teología Pastoral en el seminario; después, notario de la Curia y capellán de las monjas Bernardas (actual catedral castrense). Dedicaba largas horas al confesionario, a la catequesis en las *escuelas dominicales*, a cuidar de traperos, parados y golfllos, y dirigía tandas de ejercicios espirituales. Pasaba muchas noches en oración. En 1904 peregrinó a Roma y a Tierra Santa.

Se decía «jesuita de afición» y, cuando murió su protector, Torres, ingresó el 11 de octubre de 1906 en la Compañía de Jesús, en Granada, y emitió sus primeros votos el 12 de octubre de 1908. Después de trabajar en Sevilla fue destinado a Madrid y, en La Ventilla, desarrolló un intenso apostolado. Cura diocesano 19 años y 23 jesuita. Fue llamado «apóstol de Madrid». Su cuerpo yace en el claustro de la parroquia de San Francisco de Borja.

Agenda

Jueves 3

■ El cardenal Osoro imparte a las 12 horas el sacramento de la Confirmación a alumnas del colegio Mater Salvatoris. A las 19 horas hará lo mismo con los alumnos del Colegio Arzobispal.

Viernes 4

■ La cruz de Lampedusa preside la vigilia de oración de jóvenes del primer viernes de mayo en la catedral; como siempre, a las 21 horas hay cena con bocatas, y a las 22 horas se celebra la vigilia.

■ *La alegría del amor en familia* es el tema del Aula de Doctrina Social de la Iglesia que acoge la parroquia Santa María del Silencio a las 19:30 horas.

Sábado 5

■ Los Parlamentos de la Juventud que han tenido lugar las pasadas semanas se clausuran con el Parlamento diocesano que tiene lugar en la Deleju a partir de las 10 horas. Sus aportaciones serán llevadas al Sínodo de los Obispos por el cardenal Osoro.

■ Monseñor Martínez Camino ordena a dos nuevos diáconos permanentes, en la colegiata de San Isidro a las 20 horas.

■ Lakela, el grupo joven de la parroquia Beata María Ana Mogas, proyecta un documental sobre cristianos perseguidos a partir de las 19 horas.

Domingo 6

■ Monseñor Jesús Vidal preside a las 12 horas en Santa Rosalía la Pascua del Enfermo con una Eucaristía con sacramento de la Unción.

■ Monseñor José Cobo imparte el sacramento de la Confirmación en Santos Apóstoles Felipe y Santiago el Menor, a las 19 horas.

■ El vicario de Acción Caritativa, Javier Cuevas, preside la Eucaristía de la Pascua del Enfermo en la parroquia del Espíritu Santo, a las 13 horas.

■ La ermita de la Virgen del Puerto celebra la fiesta de su titular con una Eucaristía presidida por Avelino Revilla, vicario general, a las 12 horas.

Lunes 7

■ San Dámaso organiza la jornada *El Santo Grial. Sentido y significado del Cáliz de la Última Cena*, a las 19:10 horas.

■ La terapeuta de familia Teresa Suárez habla de *Amar con todo el cuerpo* en Virgen del Cortijo, a las 20 horas.

Fotos: Delegación de Medios de Segorbe-Castellón



El padre Gonzalo Carbó en una sesión del Oratorio. A la derecha, celebración en el colegio Mater Dei de Castellón

La experiencia del Oratorio de Niños Pequeños se extiende por la diócesis

Una catequesis espiritual para los más pequeños

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Hoy, los expertos en catequesis de todo el mundo apuestan por una *catequesis espiritual*. Antes del Concilio Vaticano II lo normal era la pura enseñanza del Catecismo; esto ya no basta. Hay que recuperar la catequesis como una iniciación a la vida cristiana. No se trata simplemente de aprender la fe, sino de aprender a vivir la fe», explica Manuel Bru, responsable de la Delegación de Catequesis de Madrid, que en la renovación de la catequesis en la diócesis está apostando por un método que utilizan ya numerosas parroquias: el Oratorio de Niños Pequeños.

«El Oratorio responde muy bien al desafío que hoy se plantea la catequesis, porque cuadra muy bien con esta transmisión de la fe no solo como conocimiento, sino como experiencia de Dios», prosige Bru.

El artífice del Oratorio de Niños Pequeños es el padre Gonzalo Carbó, quien inició hace treinta años en Valencia unas celebraciones en una parroquia rural, a las que los niños llamaban *la reunión con Jesús*. «No ha sido una idea o un proyecto pastoral preelaborado... Ha sido un acontecimiento impensado, en parte como respuesta a nuestra inquietud pastoral sobre si los niños son capaces de contemplación, pero sobre todo respuesta a la sed de los niños y a las urgencias postconciliares de la nueva evangelización».

Aquellas reuniones que empezaron con un grupo de doce niños fueron creciendo como un itinerario de encuentros de los niños con Jesús en sus múltiples presencias: la Palabra, la comunidad, la oración, el propio corazón, el sagrario, el sacerdote, el prójimo, la familia, la Iglesia, los sacramentos... Gracias a estas presencias

el niño se va adentrando en la oración, en la liturgia, en el Evangelio, en la paternidad de Dios, en la compañía de María...

Cada reunión se desarrolla durante una hora en un sencillo esquema con tres momentos sucesivos: la oración del corazón, «que abre a la intimidad con Jesús»; la oración con la Palabra, que es comentada por los niños y «que recorre toda la persona del niño abriéndole al amor de Jesús y prolongándose en su vida cotidiana»; y las oraciones en común de bendición, de acción de gracias o de súplica. En definitiva, un recorrido que «nos enseña a los adultos la pedagogía del amor y de la bendición, la única que les llega», explica Carbó.

El proceso del Oratorio se abre entre los 3 y los 5 años, y continúa hasta los 12, en reuniones con contenidos espirituales definidos y concatenados. Además, puede vivirse tanto en la



Una experiencia adaptable

Dentro del plan de renovación de la catequesis de infancia en el que está trabajando la Delegación de Catequesis de Madrid, «queremos incorporar el estilo de los Oratorios en la metodología oficial de la catequesis de infancia, de modo que en el nuevo plan catequético los catequistas puedan adaptar esta experiencia a sus sesiones de catequesis, siempre respetando la sensibilidad de cada catequista, sin forzar nada», explica Manuel Bru, delegado de Catequesis en Madrid, que ha invitado al padre

Carbó para explicar su método en diferentes vicarías de la diócesis, «para que los catequistas puedan aprender su estilo y que luego lo puedan adaptar a la realidad de sus grupos». El mismo Gonzalo Carbó explica que «el Oratorio nació sin ninguna pretensión pastoral. Lo viven niños que tienen catequesis parroquial, clase de Religión e incluso transmisión familiar de la fe. Tras vivir la experiencia del Oratorio, los párrocos disciernen: seguir el Oratorio y sus itinerarios,

tal cual, completando en su momento con la preparación inmediata a los sacramentos; algún año de Oratorio y luego los itinerarios de los catecismos; alternar Oratorio y Catecismo; una reunión mensual de Oratorio; algo nuevo que hemos llamado *catequesis orante*, que desarrolla un tema catequético según la pedagogía del Oratorio... Todo vale para ayudar a una iniciación cristiana que, sin interiorización ni relación de intimidad con Jesús, no lo sería realmente».



parroquia como en el colegio. «lo que es una oportunidad única de evangelización de los alejados», asegura su iniciador.

Una apertura natural a Dios

«Lo bueno del Oratorio es que tiene una gran pedagogía –asegura el delegado de Catequesis de Madrid–, y parte de la confianza en que los niños tienen una gran apertura a Dios: para ellos es lo más natural buscar a Dios. Además tiene un método muy expe-

rimentado que toca la fibra religiosa más sensible de los niños».

Con este método «los niños, antes de aprender cosas de Dios, aprenden a abrazar a Dios. En una sociedad secularizada como la nuestra, muchos niños no vienen con una experiencia previa de Dios, de oración y de gusto por lo espiritual, por lo que antes de hablarles de Dios, hay que ayudarlos a hablar con Dios. Hay una primacía de la Palabra de Dios; no se empieza por el Credo y luego a la Palabra, sino

al revés», dice Manuel Bru.

Al mismo tiempo, el delegado de Catequesis aclara que esta experiencia «no sustituye a toda la catequesis. Lo que ofrece es lo más importante para la preparación de los niños, pero es preciso introducir después elementos más netamente formativos».

«Aquí he aprendido a ser padre»

Otro elemento valioso del Oratorio es que «los niños cuentan luego en casa lo que han vivido –explica el padre

Carbó–. Se convierten en verdaderos misioneros, evangelizadores de los padres, y les instan a vivir su misma gracia. Hay padres que se dejan conducir y se implican en lo que sus hijos piden, que escuchan y cumplen la Palabra que sus hijos les anuncian, y luego vienen al Oratorio y nos cuentan: «Aquí he aprendido a ser padre». Hay padres que luego colaboran con nosotros, otros que vuelven a la Iglesia, y hasta hemos tenido Oratorio con padres. Algunas familias hacen luego la oración en casa, ayudados por los niños».

En otras ocasiones, cuando los niños «viven con temblor y dolor en innumerables periferias donde el amor que necesitan está ausente, o está roto, o está herido o inestable, entonces el Espíritu les llevan a habitar el corazón de Cristo y a sentirse también morada del mismo Jesús y del Padre, a ser de su familia...».

Así, en estos treinta años, el Oratorio ha crecido como «una gracia del Señor a sus hijos más pequeños y a su Iglesia. Es una experiencia de encuentro de Jesús y los niños. Es Jesús que grita: «¡Dejad que los niños vengan a Mí!» Y los niños que gritan: «¡Ven, Señor Jesús!» Al final, el espíritu y corazón de cada reunión es la bendición: los niños se sienten bendecidos por Dios, que saca de ellos la bendición», concluye Gonzalo Carbó.

«Otros Cristos en medio de los hombres»

Infomadrid

La catedral de la Almudena abrió sus puertas el sábado para acoger la ordenación de 16 nuevos presbíteros de la diócesis de Madrid. «El Señor busca hombres que sean capaces de entregar la vida entera», dijo el cardenal Osoro durante la celebración.

El arzobispo reveló que la ordenación sacerdotal «no es un acontecimiento más», sino que «es algo único en la vida y en la misión de la Iglesia el que el Señor siga eligiendo a hombres para que, en cualquier parte del mundo, anuncien y manifiesten su presencia real».

Asimismo, el prelado destacó que

la misión de los ordenados «no pasa por vuestra fuerza, sino por lo que da el Señor. Así, cuando digáis “tomad y comed”, es Jesús el que lo dice a través de vosotros; y cuando alguien se acerque a pedir perdón y digáis “yo te absuelvo”, hacedlo como Jesús, también con misericordia», porque el Señor «perdona al que se acerca a vosotros». Y concluyó alentándoles a ser «esa vid verdadera» que «es Jesucristo», quien «se hace presente en el misterio de la Eucaristía y desde ahora en vuestras vidas, para ser otros Cristos en medio de los hombres».

@ Homilía y fotos en archimadrid.es

Seminario Conciliar de Madrid

